

COMENTANDO

La elevación del precio del gas ha coincidido—¡feliz casualidad!—con la venta de la Fábrica. ¡Hay que devolverla saneadita!

Por extraña casualidad y con escasa diferencia de días ha coincidido la elevación del precio del gas con la noticia de que la Fábrica había sido vendida a una Sociedad eléctrica. Y también por extraña casualidad la Real Orden autorizando la elevación de las tarifas ordena que cuanto antes cese la incautación municipal. Es decir que por un lado se sana el negocio elevando a 45 céntimos el precio del metro cúbico, y por otro se ordena que en cuanto sea posible, cese de administrar el Ayuntamiento.

les sabía yo que defenderían los intereses de Madrid con todas sus energías. Tal ira produjo en la Alcaldía mi decisión de investigar la Fábrica y el no consentir la elevación a 55 y a 65 céntimos, según fuese gas para usos domésticos o industriales, que se promovieron ruidosos incidentes; pero la Fábrica fué investigada y el acuerdo de la elevación anulado. Yo hubiese deseado que la resistencia hubiese sido mayor, para haber podido demostrar con qué facilidad puede un Gobernador que está decidido a cumplir sus deberes hacer uso de las facultades que le conceden las Leyes contra los alcaldes y Ayuntamientos que no las cumplen. Pero no fué necesario. Sabían el alcalde y el Ayuntamiento que la opinión pública estaba en contra de ellos, y a mi lado, y no se atrevieron a darme la batalla. En vez de ser ellos, era yo quien la daba. Y la gané.

En lenguaje vulgar quiere esto decir que la Fábrica del Gas va a ser entregada en condiciones tales que un negocio ruinósísimo se ha convertido en otro magnífico, soberbio. ¡Vender gas a 22 céntimos no es lo mismo que venderlo a 45! Mientras el negocio fué una ruina, para el Ayuntamiento. Cuando va a ser de una Empresa, a sanearlo.

¡Menudo negocio habría sido para la Fábrica del Gas encontrarse con el precio del fluido a 55 y a 65 céntimos! Aquella vez, no se pudo decir a la Fábrica: «¡Que sea enhorabuena!» La enhorabuena la recibió el vecindario y el gas fué elevado en la justa medida demandada por la realidad, ahorrando al vecindario cerca de seis millones de pesetas al año.

Firmará hoy este artículo Leopoldo Romeo en vez de Juan de Aragón, para poder decir con absoluta responsabilidad y sin el amparo de un seudónimo unas cuantas verdades. Siendo Gobernador de Madrid decreté la devolución de la Fábrica del Gas y lo hice por ser un negocio ruinoso para el vecindario madrileño. Pero como no convenía devolver así la Fábrica se alzó el Ayuntamiento de mi providencia, en vez de allanarse, y creyó más patriótico seguir perdiendo millones cada año. Todo menos devolver la Fábrica sin sanearla. Al mismo tiempo decreté la Alcaldía por Bando un aumento abusivo de precio y todos saben cómo tramité el asunto. Dejé sin efecto el acuerdo del alcalde. Nombré una Comisión de técnicos científicos, industriales y mercantiles, y de consumidores para que estudiaran con todo detenimiento el asunto y tuve el placer de resolver el pleito en bien de Madrid, ya que el Ministro de Abastecimientos decretó de acuerdo con nuestra propuesta. Aquella Comisión de que formaban parte los Sres. Sacristán, Luca de Tena, Ortega, Moya, Toral, Navascués, Díaz Gutiérrez, Ucelay y Alexandre, ingenieros y contables meritorios, realizó una labor muy concienzuda y su informe fué tan completo que puede ser considerado como una obra de indiscutible valor científico. Ahora, ha sido otra cosa, no se ha procedido así, y de un golpe, sin publicidad, sin enterarse nadie, a cencerros tapados, se ha consumado el atropello y Madrid tuvo noticia de que el gas iba a ser elevado de precio cuando apareció en la «Gaceta» de Real Orden.

El día 6 de Abril era dictada una Real Orden dándome la razón en todo cuanto había actuado y se me facultaba para adoptar medidas extremas, aquellas a que alude el Reglamento de 24 de Noviembre de 1916. El precio máximo se fijaba en 35 céntimos metro cúbico y el Ayuntamiento acató lo mandado, por saber que si hubiese tardado sólo veinticuatro horas en acatarlo, habría tomado posesión de la Fábrica con plena responsabilidad el Gobernador de la Provincia. Por si eso era poco, aún hizo más el Gobierno, pues la Real Orden decía: «4.º Que se haga saber al Alcalde de Madrid el desagrado que ha producido la lectura del escrito en que formula su voto particular, en cuanto al párrafo segundo del epígrafe III, por la forma absolutamente desusada e irrespetuosa de su redacción, aperebiéndole de que no será tolerada en lo sucesivo ninguna otra falta análoga de la consideración necesariamente debida al ministro.» Así defendí los intereses del vecindario madrileño ayudado por aquella Comisión meritisísima, a la cual, ni siquiera se le dieron las gracias de Real Orden por el Gobierno que sucedió al dimisionario. Madrid se olvidó también de que aquella Comisión le había economizado seis millones de pesetas anuales y el único estímulo que tuvo fué leer una Nota Oficiosa que decía: «Calculando un consumo de 50.000 metros cúbicos diarios, representa la diferencia de 35 a 65 céntimos, 30 multiplicado por 50.000, o lo que es igual, 15.000 pesetas diarias. Al año son 15.000 pesetas, multiplicadas por 365 días, o sea un total de 5.475.000 pesetas. Es decir, que el Ayuntamiento de Madrid intentaba cobrar indebidamente a los consumidores de gas esos millones. La diligencia y energía con que fué nombrada la Comisión Inspector, sin atomizarse por las protestas del alcalde; el celo y civismo con que esta Comisión desempeñó sus funciones; la cooperación gallarda que prestaron al Gobernador el Presidente de la Audiencia y el Delegado de Hacienda, votando con él en la Junta Provincial de Subsistencias y la resolución del Ministerio de Abastecimientos aprobando la propuesta de la Junta; han librado al vecindario de ese nuevo y disfrazado impuesto municipal. Todos ellos han cumplido con su deber; pero la Comisión Inspector merece especialmente un caluroso elogio, y Madrid entero debe tributárselo sin regateos, pues gracias a su luminoso e imparcial trabajo se ha podido llegar a este resultado. El Sr. Alcalde, que calificaba los cálculos del Gobernador Civil de entretenimientos de física recreativa, en su conferencia celebrada en el Teatro Español, se habrá convencido ya sobradamente, de que asuntos tan serios como este del gas no pueden ser tratados ni tan en broma ni con tanta ligereza, aun cuando quien los trate sea un alcalde popular.» Ahora todo ha cambiado y el gas está ya a 45 céntimos.

¡Que sea enhorabuena! ¡Que sea enhorabuena! Firmará hoy este artículo Leopoldo Romeo en vez de Juan de Aragón, para poder decir con absoluta responsabilidad y sin el amparo de un seudónimo unas cuantas verdades. Siendo Gobernador de Madrid decreté la devolución de la Fábrica del Gas y lo hice por ser un negocio ruinoso para el vecindario madrileño. Pero como no convenía devolver así la Fábrica se alzó el Ayuntamiento de mi providencia, en vez de allanarse, y creyó más patriótico seguir perdiendo millones cada año. Todo menos devolver la Fábrica sin sanearla. Al mismo tiempo decreté la Alcaldía por Bando un aumento abusivo de precio y todos saben cómo tramité el asunto. Dejé sin efecto el acuerdo del alcalde. Nombré una Comisión de técnicos científicos, industriales y mercantiles, y de consumidores para que estudiaran con todo detenimiento el asunto y tuve el placer de resolver el pleito en bien de Madrid, ya que el Ministro de Abastecimientos decretó de acuerdo con nuestra propuesta. Aquella Comisión de que formaban parte los Sres. Sacristán, Luca de Tena, Ortega, Moya, Toral, Navascués, Díaz Gutiérrez, Ucelay y Alexandre, ingenieros y contables meritorios, realizó una labor muy concienzuda y su informe fué tan completo que puede ser considerado como una obra de indiscutible valor científico. Ahora, ha sido otra cosa, no se ha procedido así, y de un golpe, sin publicidad, sin enterarse nadie, a cencerros tapados, se ha consumado el atropello y Madrid tuvo noticia de que el gas iba a ser elevado de precio cuando apareció en la «Gaceta» de Real Orden. El día 6 de Abril era dictada una Real Orden dándome la razón en todo cuanto había actuado y se me facultaba para adoptar medidas extremas, aquellas a que alude el Reglamento de 24 de Noviembre de 1916. El precio máximo se fijaba en 35 céntimos metro cúbico y el Ayuntamiento acató lo mandado, por saber que si hubiese tardado sólo veinticuatro horas en acatarlo, habría tomado posesión de la Fábrica con plena responsabilidad el Gobernador de la Provincia. Por si eso era poco, aún hizo más el Gobierno, pues la Real Orden decía: «4.º Que se haga saber al Alcalde de Madrid el desagrado que ha producido la lectura del escrito en que formula su voto particular, en cuanto al párrafo segundo del epígrafe III, por la forma absolutamente desusada e irrespetuosa de su redacción, aperebiéndole de que no será tolerada en lo sucesivo ninguna otra falta análoga de la consideración necesariamente debida al ministro.» Así defendí los intereses del vecindario madrileño ayudado por aquella Comisión meritisísima, a la cual, ni siquiera se le dieron las gracias de Real Orden por el Gobierno que sucedió al dimisionario. Madrid se olvidó también de que aquella Comisión le había economizado seis millones de pesetas anuales y el único estímulo que tuvo fué leer una Nota Oficiosa que decía: «Calculando un consumo de 50.000 metros cúbicos diarios, representa la diferencia de 35 a 65 céntimos, 30 multiplicado por 50.000, o lo que es igual, 15.000 pesetas diarias. Al año son 15.000 pesetas, multiplicadas por 365 días, o sea un total de 5.475.000 pesetas. Es decir, que el Ayuntamiento de Madrid intentaba cobrar indebidamente a los consumidores de gas esos millones. La diligencia y energía con que fué nombrada la Comisión Inspector, sin atomizarse por las protestas del alcalde; el celo y civismo con que esta Comisión desempeñó sus funciones; la cooperación gallarda que prestaron al Gobernador el Presidente de la Audiencia y el Delegado de Hacienda, votando con él en la Junta Provincial de Subsistencias y la resolución del Ministerio de Abastecimientos aprobando la propuesta de la Junta; han librado al vecindario de ese nuevo y disfrazado impuesto municipal. Todos ellos han cumplido con su deber; pero la Comisión Inspector merece especialmente un caluroso elogio, y Madrid entero debe tributárselo sin regateos, pues gracias a su luminoso e imparcial trabajo se ha podido llegar a este resultado. El Sr. Alcalde, que calificaba los cálculos del Gobernador Civil de entretenimientos de física recreativa, en su conferencia celebrada en el Teatro Español, se habrá convencido ya sobradamente, de que asuntos tan serios como este del gas no pueden ser tratados ni tan en broma ni con tanta ligereza, aun cuando quien los trate sea un alcalde popular.» Ahora todo ha cambiado y el gas está ya a 45 céntimos. ¡Que sea enhorabuena! ¡Que sea enhorabuena!

¡Que sea enhorabuena! Incurrir «A. B. C.» en notorios errores y en deplorables olvidos. Son los siguientes: **Primero.** Es inexacto que los diarios se comprometiesen a venderse a 5 céntimos. Por el contrario, en Asamblea de Periódicos de España fué formulado el deseo casi unánime de elevar el precio a 10 céntimos, con la sola oposición de tres o cuatro diarios. Por eso lo elevaron «Diario Universal», «La Tribuna» y «La Correspondencia de España» en Madrid y numerosos diarios en provincias. Queda deshecho ese error, remediado el olvido y demostrado que «La Correspondencia de España» elevó el precio de acuerdo con el deseo de sus colegas. **Segundo.** El cálculo que hace «A. B. C.» es un inexplicable error. Tomar el total para dividir por mensualidades no es otra cosa que deplorable error. Y lo es por haber sido el anticipo mucho mayor en 1919 que en 1918, y en 1918 mayor que en 1917. Por eso el trimestre último de 1919 y el año de 1920 se aproximarán a los 40 millones y la totalidad estará más cerca de los 100 millones que de los 66. Un ejemplo: Si en 1917 paga un señor 12, en 1918 paga 24 y en 1919 paga 36, no se debe suponer que pagará en 1920 12 más 24 más 36 dividido por 3, que son 24, sino por lo menos los 36 que pagó en 1919. ¿Está claro? Si el anticipo sigue hay que suponer que por lo menos pagará el Tesoro en 1920 lo mismo que pagó en 1919. **Tercero.** Es un error emplear el argumento de que el Sr. Romeo desea la muerte de ningún diario. El Sr. Romeo podrá estar equivocado; pero bien claramente demuestra con números irrefutables que casi todos los diarios vivirán mejor a 10 céntimos sin anticipo que a 5 con él. **Cuarto.** Es un error decir que el anticipo es igual para todos. Tan no es igual que «A. B. C.» puede cobrar íntegro el papel de 120.000 números y el noventa y nueve por ciento de los diarios españoles sólo pueden cobrar el de unos millares. Si «La Acción», por ejemplo, diese el papel que da «A. B. C.» no podría tirar ni 15.000 ejemplares. ¿Dónde está la igualdad? ¿Cómo va a existir libre competencia si «A. B. C.» puede tirar 120.000 ejemplares, tal vez más; pagando a 40 pesetas lo que los demás diarios de España tendrían que pagar a 120 pesetas para poder competir libremente con él? **Quinto.** Es un error decir que el señor Romeo pide que la Prensa pague el 6 por 100. No ha dicho eso. Ha dicho que quien quiera seguir disfrutando del anticipo lo pague. ¡Y no es lo mismo! Lo uno sería obligar; lo otro es invitar. Lo uno es forzoso y lo otro voluntario. ¿Es lo mismo? Y nada más, pues la última pregunta

poco cuando la Fábrica del Gas vaya a poder de quienes la han comprado recientemente, hace unas semanas, se encontrará saneado el negocio, pudiendo vender el gas a 45 céntimos. ¿Está claro? Al vecindario madrileño... ¡que lo parta un rayo! Los compradores, los felicísimos compradores, han realizado un negocio loco y deberán gratitud enorme a quienes han sabido elevar el precio del gas en 10 céntimos por metro cúbico. Cuando reciban la noticia quienes vendieron la Fábrica se quedarán atónitos, pues cuando ellos intentaron la subida escucharon un rotundo «imposible». El imposible se convirtió en posible realidad en cuanto la Fábrica ha pasado a otras manos. ¡Que sea enhorabuena!

Calculando en 50.000 metros cúbicos la cantidad de gas vendida cada día, resulta que el aumento de los 10 céntimos representa Al día..... 5.000 pesetas. Al mes..... 150.000 pesetas. Al año..... 1.825.000 pesetas. Esa cifra de 1.825.000 pesetas representa el 5 por 100 de 36.500.000 pesetas. Es decir, que el regalo que se le ha hecho a la Fábrica del Gas, no al Ayuntamiento, ha sido de 36.500.000 pesetas, ya que unos ingresos de 1.825.000 pesetas son la renta al 5 por 100 de ese capital. Las gentes, poco aficionadas a hacer cuentas, no reparan en la importancia de muchos pocos. Oyen hablar de 10 céntimos y creen a veces que esos 10 céntimos son unos miles de pesetas. Subir el precio del gas ha sido cosa fácil en cuanto no ha habido autoridades que estudian los asuntos con detenimiento; pero bajarlo será más difícil, pues en España todo lo transitorio se convierte en definitivo si es perjudicial. Ya lo saben los lectores. El regalo hecho a la Fábrica del Gas representa el interés al 5 por 100, de 36.500.000 pesetas. ¡Que sea enhorabuena!

LO DEL ANTICIPO

Demostración de que sólo a unos cuantos diarios favorece el anticipo y de que casi todos vivirán mejor sin anticipo a 10 céntimos que con anticipo a 5 céntimos

de «A. B. C.» es de un infantilismo inconcebible. Ni nosotros hemos hablado de inmoralidad, ni somos definidores de moralidad, ni a nadie acusamos de inmoral, ni el Sr. Romeo tiene para qué contestar a preguntas que ni han podido, ni pueden, ni podrán aludirle ni mucho, ni poco, ni nada. El Sr. Romeo y nosotros con él, ha dicho, dice y dirá, sin acusar a nadie de inmoral—¿qué tendrá que ver la moral con eso?—que el anticipo favorece a La Papelera y que La Papelera cobra el papel a «A. B. C.» y a «El Liberal» más barato que a los demás y por lo tanto, que mal puede ser abogado defensor de La Papelera quien la combate y quien de ella recibe trato que no es de favor. Y ha añadido que el anticipo constituye un privilegio para «A. B. C.», pues es el único diario de España que puede tirar 120.000 ejemplares, o acaso más con papel barato. Las afirmaciones, cuando son ciertas, no son ofensas, ni agravios. Son solamente verdades. Conste, pues, una vez más, sin agraviar ni ofender a nadie, ni llamar a nadie inmoral: **Primero.** Que «A. B. C.» y «El Liberal» reciben el papel de La Papelera más barato que nadie. **Segundo.** Que «A. B. C.» y «El Liberal» pueden tirar más de 100.000 ejemplares con papel pagado por el Tesoro. **Tercero.** Que todos los demás diarios de España necesitarían pagar el papel a 120 pesetas si intentasen llegar a esa tirada. **Cuarto.** Que eso constituye un monopolio a su favor, monopolio establecido por el modo con que fué redactada la Ley. **Quinto.** Que los Sres. Luca de Tena y Moya han declarado cien veces que ellos fueron los autores o inspiradores de la Ley de Anticipo. **Sexto.** Que el anticipo en vez de ir bajando fué subiendo. **Séptimo.** Que en 1921, ascenderá a muy cerca de 100 millones de pesetas. **Octavo.** Que le costará al Tesoro cada año, ya para siempre, el importe de una progresión aritmética con la razón de 3; 6; 9; 12; 15, etc., etc., etcétera, más los intereses de esa razón aritmética, o sea al cabo de diez años 3 por 10 más los intereses de los intereses. **Noveno.** Que mientras dure el anticipo ningún diario de España podrá competir con «A. B. C.» y «El Liberal», a menos de perder dos millones de pesetas cada año. **Décimo.** Que los diarios podrán vivir sin anticipo en régimen de libertad y competencia libre, como se demuestra en las siguientes líneas. Es preciso acabar de una vez con el sofisma de que el día en que cese el anticipo morirán los diarios modestos. Es un error. Y vamos a demostrarlo. El peso de los diarios de provincias oscila entre 25 y 35 gramos por ejemplar. Tomo como tipo 30 gramos; pero el cálculo será el mismo pesando más o menos para los efectos de la proporcionalidad entre el precio de cinco céntimos y el de diez. Con anticipo y pagando el

papel a 40 pesetas los 100 kilos, les resulta el millar a 12 pesetas y lo venden a 36. Sin anticipo y calculando a 100 pesetas los 100 kilos les costará el millar a 30 pesetas y lo venderán a 60 pesetas. Tendremos por lo tanto: **5.000 EJEMPLARES** Papel de 5 millares a 12 ptas..... 60 Idem de idem id. a 30 idem..... 150 Venta de 5 millares a 30 ptas..... 150 Idem de idem id. a 60 idem..... 300 Diferencia con anticipo..... 90 Idem sin idem..... 150 Exceso de beneficio neto..... 60 **10.000 EJEMPLARES** Papel de 10 millares a 12 ptas..... 120 Idem de idem id. a 30 idem..... 300 Venta de idem millares a 30 idem..... 300 Idem de idem id. a 60 idem..... 600 Diferencia con anticipo..... 180 Idem sin idem..... 300 Exceso de beneficio neto..... 120 **15.000 EJEMPLARES** Papel de 15 millares a 12 ptas..... 180 Idem de idem id. a 30 idem..... 450 Venta de idem id. a 30 idem..... 450 Idem de idem id. a 60 idem..... 750 Diferencia con anticipo..... 270 Idem sin idem..... 450 Exceso de beneficio neto..... 180 **20.000 EJEMPLARES** Papel de 20 millares a 12 ptas..... 240 Idem de idem id. a 30 idem..... 600 Venta de idem id. a 30 idem..... 600 Idem de idem id. a 60 idem..... 1.200 Diferencia con anticipo..... 360 Idem sin idem..... 600 Exceso de beneficio neto..... 240

Las anteriores cifras dicen que un diario de 5.000 ejemplares obtendrá 1.800 pesetas mensuales más sin anticipo que con él. Y que un diario de 20.000 ejemplares ganará 7.200 pesetas más sin anticipo que con él. Aun suponiendo que pierda 20 por 100 de tirada, el cálculo seguirá siendo proporcional y ganará más. **Demostración:** Venta de 20.000 a 30 pesetas..... 600 Idem de 16.000 a 60 idem..... 960 Queda un exceso de 360 pesetas; es decir, que 20.000 números producen a tres céntimos 360 pesetas menos que 16.000 a seis céntimos. Aun perdiendo el 50 por 100 de tirada, resulta: Venta de 20.000 a 30 pesetas..... 600 Idem de 10.000 a 60 idem..... 600 El ingreso es igual; pero como sólo se ha pagado el papel de 10.000 ejemplares, resulta: Papel de 10.000 a 30 pesetas..... 300 Venta de 10.000 a 60 idem..... 600 Exceso neto..... 300 Y como 10.000 ejemplares a tres céntimos dan un exceso neto de 180 pesetas, siempre resulta beneficio, ¡¡¡aun bajando de tirada el 50 por 100!!! ¿Está claro? Y ahora una pregunta. ¿Quién defiende a la Prensa? Una vez más decimos que discutir no es agraviar. Nosotros no tenemos costumbre de agraviar; pero nos creemos asistidos de derecho perfecto para defender un criterio exponiendo hechos y aduciendo cifras. No se trata de demostrar gallardías, sino de convencer. Como dice el Libro Sagrado hay tiempos de tiempos; tiempo de reír y tiempo de llorar; tiempo de paz y tiempo de guerra; tiempo de sembrar y tiempo de segar; tiempo de mentir y tiempo de decir la verdad; tiempo de amar y tiempo de odiar; tiempo de ganar y tiempo de perder. Y como compendio de todo, tiempo de nacer y tiempo de morir. Con El Ecclesiastés decimos que éste no es tiempo de difamar con la mentira ni de combatir con la fuerza, sino de hablar difundiendo la verdad y de defender su difusión con la razón. Hemos expuesto verdades y las hemos defendido con razones. ¡Vengan verdades y razones.

MARRUECOS

El general Silvestre Melilla, 5.—Ha llegado el general Silvestre, que fué objeto de un cariñoso recibimiento por las gestiones que ha realizado en favor de la resolución de importantes asuntos locales. Ha recibido el ofrecimiento de una personalidad de anticipar seis millones de pesetas para las obras del puerto. En la zona francesa. Dentro de la zona francesa, a tres kilómetros de nuestras avanzadas, en la zona oriental, las tropas francesas han ocupado nuevas posiciones sin resistencia. **DIRIJASE LA CORRESPONDENCIA: LA DE REDACCION, a Factor, número 7. LA ADMINISTRATIVA, a Arsenal, núm. 1.**

INFORMACIONES DEL EXTRANJERO

LOS ASUNTOS DE TURQUÍA

La cuestión turca es un verdadero aviso-pero. La lucha de intereses encontrados ora entre los aliados una situación verdaderamente delicada.

El Presidente de los Estados Unidos reclama la expulsión de los turcos de Constantinopla. Ello, de llevarse a cabo, tendría una enorme repercusión en el mundo musulmán, en Asia y en África, pues se iría tal vez a una lucha religiosa, comprometiendo la paz y el orden en las grandes colonias de Inglaterra, Francia e Italia.

Además, la solución del problema turco crea dificultades entre Inglaterra y Francia. Rota la integridad del Imperio otomano, Inglaterra expresa sus aspiraciones a Mesopotamia y Francia alega sus viejos intereses en Siria.

En torno a esta cuestión se hacen los más apasionados comentarios de Prensa en todos los países interesados en ella.

Es sorprendente la información que desde Washington envían al «Echo de París». Como información, y con reservas, debe recogerse.

Según ella se cree verdaderamente que se organiza una propaganda para poner en desacuerdo, con respecto a Turquía, a la Gran Bretaña por una parte y a Francia y a América por otra. Ciertas personas indican que el origen de esa propaganda debe estar en Berlín y en Constantinopla.

Noticias telegráficas de Constantinopla anuncian, en efecto, que los ingleses han concertado un Tratado secreto con

Turquía en abril de 1919. Según ese Tratado, Inglaterra recibía todos los poderes en los estrechos y garantizaría a Turquía la posesión de Constantinopla. Además los turcos reconocerían los intereses especiales de Inglaterra en Siria y en Mesopotamia.

Los periódicos publican esas noticias con toda clase de reservas, y explican que su origen justifica estas últimas.

Personajes americanos que protegen el «Robert's College» en Constantinopla dirigen el movimiento, que tiene por fin asegurar la continuación de los turcos en Europa. Wilson tiene amigos muy íntimos entre personajes que pertenecen a ese grupo, y por esta razón, según se cree, se ha interesado tanto en los asuntos de Turquía.

Se manifiesta un movimiento de simpatía en favor de Francia a consecuencia de la sospecha de que la Gran Bretaña aprovecha todas las ocasiones para sus miras comerciales, y se está apoderando de los caminos del comercio y de los grandes puertos estratégicos. Se cree que si las noticias relativas al supuesto Tratado de Inglaterra con Turquía se confirman, Wilson dirigirá a Londres y a Constantinopla la protesta más enérgica.

Todo ello acaso no pase de simples conjeturas. Mejor sería que esos recelos se desvanecieran y se llegase a un completo acuerdo para resolver definitivamente y con espíritu de justicia el grave, delicado y apremiante problema de Turquía.

Hace cincuenta años

Día 5 de abril de 1870

París, 3.—Hasta ahora no se ha tomado decisión alguna acerca del plebiscito.

Asegúrese que el centro izquierdo pedirá la adopción previa del plebiscito por el Cuerpo legislativo y el Senado.

Noticias del Creuzot dicen que reina tranquilidad, pero los pozos están desiertos.

(De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

La insurrección en Irlanda

El movimiento es general

Dublín, 5.—Hoy ha estallado en toda Irlanda un movimiento insurreccional de caracteres inusitados. Los rebeldes, distribuidos en bandas de ciento y doscientos hombres, incendian y destruyen las oficinas de percepción de impuestos y los puestos de Policía; cortan los hilos telegráficos e impiden que llegue toda información.

Los informes oficiales anuncian la destrucción por incendios y explosivos de 27 oficinas de impuesto y 36 cuarteles de Policía. Las comunicaciones telegráficas con el Norte y el Oeste están completamente interrumpidas, a pesar de lo cual, se sabe que ha habido ataques en diferentes condados.

En Limerick, el edificio de Aduanas, con sus archivos, ha sido incendiado. En el condado de Dublín, 13 oficinas de impuesto y seis cuarteles han sido destruidos. Las comunicaciones con Belfast han quedado interrumpidas. El cable submarino con Inglaterra ha sido cortado.

La organización del movimiento ha sido admirable y ha permanecido secreta. Los cuarteles evacuados por la Policía para la concentración de fuerzas por el Gobierno han sido precisamente los destruidos. Se dió a las mujeres y niños de los agentes diez minutos para alejarse con sus efectos personales, y después se regó los muebles con petróleo y fueron incendiados, mientras que la melinita hacía saltar los muros.

En los centros oficiales se cree que estos acontecimientos demostrarán la imposibilidad para Inglaterra de gobernar Irlanda.

Los incendios de las oficinas de impuestos crearán dificultades; pero a consecuencia de estos sucesos, los contribuyentes deberán probar, mediante la presentación del recibo, el pago de sus impuestos.

Lord French ha convocado para esta noche una conferencia de las autoridades civiles y militares, para adoptar las medidas que exige la situación, y que, según él, deben ser de una severidad excepcional.

No se ha efectuado todavía ninguna detención. (Agencia Radio.)

La situación en Dinamarca

La disolución del Parlamento

Copenhague, 5.—El Ministerio ha decidido que se disuelva la Cámara el 21 de abril y que se celebren elecciones al día siguiente.

El día de apertura del Parlamento, el Gobierno dará a conocer las razones que han precedido a la formación del Gabinete.

El Gobierno se esforzará antes de las elecciones en hacer aprobar por el Parlamento proyectos sobre los cuales puede llegarse fácilmente a una inteligencia. (Agencia Radio.)

Hacia la normalidad

Copenhague, 5.—Anoche terminaron felizmente las negociaciones con los extremistas, en vista de que radicales y socialistas abandonan la pretensión de restablecer el Gabinete Zahle.

El Ministerio Liebe será reemplazado por un Gabinete que presidirá Fris, síndico general, y que estará compuesto por altos funcionarios sin carácter político.

El Parlamento reanudará sus sesiones y votará la ley electoral antes de las elecciones de 22 de abril.

Durante la crisis, la ciudad ha estado tranquila, excepto el sábado, en que la muchedumbre que acompañaba a la Diputación gritó ¡viva la República! delante de Palacio.

El acuerdo firmado estipula al mismo tiempo que la anulación de la orden de huelga general una completa amnistía para los delitos políticos. (Agencia Radio.)

Los Estados Unidos y el Tratado de paz

Una nueva moción

Washington, 5.—La moción presentada a la Cámara para proclamar el fin del estado de guerra con Alemania invita a ésta a notificar al Presidente de los Estados Unidos en un plazo de cuarenta y cinco días que reconoce el estado de paz y que confiere a los Estados Unidos todos los derechos, todos los privilegios y demás condiciones que les aseguraba el Tratado de Versalles. En el caso

NOTICIAS DE ALEMANIA

Los rebeldes destruyen las minas

Londres, 5.—Telegrafían al «Daily Mail» que en Essen han sido destruidas diez minas de hulla por los obreros, según la amenaza que éstos habían formulado de hacerlas volar en el caso de que las tropas del Gobierno avanzaran. (Agencia Radio.)

Entrevista importante

París, 5.—Ha sido recibido por M. Millerand el mariscal Foch. (Agencia Radio.)

Las tropas gubernamentales

Aix-la-Chapelle, 5.—La Reichswehr ha tomado la ofensiva esta mañana.

Los espartaquistas han retrocedido ligeramente. Las tropas gubernamentales se encuentran en los alrededores de Dinsaken y Valdhock.

Por otra parte, se anuncia que se ha firmado un convenio entre el Gobierno y los espartaquistas. (Agencia Radio.)

Los socialistas bávaros

Munich, 5.—Los socialistas bávaros han decidido enviar al Gobierno un manifiesto pidiéndole que impida la entrada de tropas en el distrito del Ruhr. (Agencia Radio.)

Los ejércitos rojos

Düsseldorf, 5.—Algunos destacamentos del ejército rojo han llegado a Düsseldorf. En Dormster y en Reklinghausen ha habido combates. Las tropas de la Reichswehr se han apoderado de la línea férrea. Los rojos han tenido 80 muertos y han perdido 10 ametralladoras.

En los círculos militares alemanes se afirma que los bolchevistas rusos están en comunicación directa por telegrafía sin hilos con los comunistas del Ruhr. En Hamburgo ha estallado una nueva huelga de empleados del Metropolitano, que no tiene gravedad. (Agencia Radio.)

La huelga general

Aquisgran, 5.—La Reichswehr se prepara para avanzar a través del Ruhr. La huelga general ha estallado en todas partes. En Düsseldorf se ha interrumpido el desarme de las guardias rojas, que había empezado esta mañana al recibir noticias de que las tropas de la Reichswehr avanzaban por el distrito del Ruhr, siguiendo la retirada de los rojos y quebrantando por consiguiente el acuerdo. Reina enorme excitación entre los elementos obreros. Se han tomado disposiciones para volar las minas y las fábricas de la región si las tropas de la Reichswehr llegan a un límite de tres kilómetros. Todos los partidos son favorables a la ocupación de la región por los aliados. (Agencia Radio.)

Estado anárquico

París, 5.—Telegrafían de Maguncia: «El avance de las tropas no ha hecho más que exasperar a la población y favorecer la unión de los partidos extremos. En Essen, por ejemplo, el Comité ejecutivo de los Consejos de obreros ha sido derribado por una banda anárquica. En esta ciudad, lo mismo que en Duis-

burgo, se han producido escenas de violencia y saqueo.

La Agencia Wolff pretende que la intervención del Ejército del Imperio ha sido reclamada por los independentes de Duisburgo y que el jefe de ese grupo de Hagen, Sr. Ernst, ha rogado insistentemente al Mando regional de Münster el envío de tropas. Pero presuntamente he conversado ayer con el Sr. Ernst y me ha dicho que es opuesto al avance de las tropas del ejército del Imperio que trabajan en favor del restablecimiento de la Monarquía en Prusia y en Alemania.»

Dice Le Journal: «El Gobierno de Berlín ha sido derribado por el partido militar. Todos los acontecimientos de estos diez últimos días hacen resaltar las vacilaciones de las autoridades civiles, que han terminado por ser derribadas. Los militares han querido tener su desquite del fracaso del golpe de Estado de Kapp. Las primeras tropas enviadas a la zona neutral no son precisamente las de la tercera brigada naval, cuyo papel en el pronunciamiento del 13 de marzo es bien conocido.»

El Gobierno francés ha avisado a todo el mundo, incluso a Alemania, de las medidas que se tomarían si fuese violada la zona neutral. La mejor respuesta consiste en asegurarnos las garantías determinadas el 28 de marzo; es decir, Francfort, Düsseldorf, Hannover y Homburg.

Tendríamos derecho a hacer mucho más, pues el art. 44 del Tratado asimila la ocupación de la zona neutral a un acto de hostilidad; pero no pensamos de ningún modo en llevar las cosas a lo trágico. Se trata únicamente de una sanción por una violación flagrante del Tratado y de obtener una garantía contra la prolongación de esa violación. Francia obrará sola, si es necesario; pero cuenta firmemente con el apoyo de sus aliados, que han podido apreciar su paciencia y que se sienten altamente solidarios de ella en esa prueba decisiva.»

Dice Le Petit Parisien: «Es imposible que los Gobiernos aliados no aprueben la acción de Francia. Desde el punto de vista internacional, sería una imprudencia imperdonable permitir a cien mil soldados alemanes instalarse frente a nosotros en la orilla derecha del Ruhr sin tomar medidas para asegurar su retirada.» (Agencia Radio.)

Las medidas propuestas por Francia

París, 5.—Una nota oficial publicada esta mañana comunica las medidas previstas por el Gobierno francés para obligar a Alemania a respetar el Tratado de Versalles. Estas medidas son restringidas y significan que Francia se contentará con las garantías indicadas en la orilla derecha del Rhin.

Las operaciones comenzarán probablemente cuando se reciba la respuesta de los aliados que se unirán a Francia.

Con respecto a los Estados Unidos, según la respuesta de Wilson de que las tropas americanas están bajo la orden de su autoridad

personal, es de suponer que el Presidente se abstendrá.

Es imposible saber la fecha exacta de las respuestas de Inglaterra e Italia; la de Lloyd George se retrasará a consecuencia de las vacaciones de Pascuas.

Sin embargo, parece cierto que el avance de las tropas francesas aumentará antes de cuarenta y ocho horas, a menos que Alemania retire las tropas suplementarias de la cuenca del Ruhr.

Pero se cree generalmente que Alemania preferirá dejar a Francia las garantías especificadas, antes que retirar sus tropas.

Será un asunto de quince días, y la ocupación se realizará sin resistencia.

Se estima también que no hay que tomar este acontecimiento muy por lo trágico. (Agencia Radio.)

Comentarios franceses

París, 5.—Acercado de los contingentes alemanes que han entrado en la zona neutral, escribe «Le Matin»:

«Hay que observar que en este asunto hay una cosa curiosa, y es que las tropas han violado, no sólo el Tratado, sino el Convenio recientemente concertado con los delegados regionales.»

Una personalidad militar francesa, que se encuentra actualmente en los alrededores de Dortmund, no obstante admitir la eventualidad de la destrucción de las minas de carbón, juzga indispensable la intervención de la Reichswehr y emite la opinión siguiente: «La Entente cree que debe prohibir a las tropas de la Reichswehr el penetrar en la zona neutral, armadas hasta los dientes.»

De chaqueta o de uniforme, un regimiento bien armado es siempre un regimiento, y nosotros debemos temer más a los rojos que a los regulares.

Es urgente salvar las minas, y por consiguiente obrar en el Sur y en el Norte.

Todos sabemos que no será el ejército rojo quien respetará los Tratados.

La Entente, con sus vacilaciones, pone en peligro el Tratado, perjudicando las cláusulas más fundamentales para Francia por una sencilla cuestión de uniforme.» (Agencia Radio.)

Dicen los periódicos franceses

París, 5.—Dice Le Matin: «La nota alemana confiesa el envío de nuevas tropas e intenta justificar, con una rara abundancia de argumentos, esa infracción al Tratado. Todos esos argumentos están en oposición con los hechos tal como nos han sido confirmados desde Maguncia. Alemania declara que las tropas avanzan «bajo la presión de una necesidad inevitable». Pero la tercera brigada de Marina, de la que debe haber guardado un recuerdo penoso el Gobierno de Berlín, no encuentra ninguna resistencia. Su artillería bombardeó Duisburgo por el único deseo de bombardearla, pues las escasas bandas de granujas que vagan por ciertos sitios de la cuenca del Ruhr serían dominadas fácilmente por algunos centenares de gendarmes.»

Alemania afirma en su nota que obra en interés de la paz del Mando; pero precisamente en el momento en que su Gobierno acababa de concertar con los obreros del Ruhr un arreglo satisfactorio es cuando empieza una sangrienta expedición de represalia. Curioso modo de mantener la paz. No son tan sólo las autoridades francesas de las regiones renanas las que declaran que nada justificaba la situación del Ruhr esa violenta ofensiva y que las tropas que se encontraban allí eran suficientes para restablecer el orden. Podemos decir que personalidades militares y civiles belgas y francesas que están en mejor situación para informarse comparten en absoluto la opinión de nuestro alto comisario en Colonia.» (Agencia Radio.)

OMNIBUS Y BERLINAS

La Sociedad Anónima de Omnibus de Madrid presta los servicios de omnibus y berlinas para las estaciones férreas en condiciones inmejorables.

Los pedidos, en los despachos centrales de la calle de Alcalá, 12 moderno, y Mayor, 22.

Folleton de «La Correspondencia de España».

XAVIER DE MONTEPIN

MAMA LISON

PROHIBIDA LA REPRODUCCION

—Me llamáis para que haga una campaña de las que le gustan al señor Esteban, ¿no es eso lo que queréis?

—Precisamente.

—Pues voy corriendo, y a las siete en punto serviré la comida... y subiré de la bodega dos botellas de aquel Burdeos que le gusta tanto al señor Esteban.

—Perfectamente pensado.

—Ya que he concluido hoy todos mis trabajos de encargo, quiero celebrarlo—dijo el pintor—, y desde mañana voy a ocuparme de retocar un cuadro que pinté hace veinte años y cuyo bosquejo hice en casa de tu pobre tío en Chevry.

—¿Aquel cuadro que tenéis en el estudio, cubierto con un lienzo verde?

—Sí.

—¿Y por qué lo tenéis tapado?

—No lo tapo, sino que no lo tengo a la vista. Como lo pinté cuando era muy joven, tiene muchos defectos que voy a co-

rregir ahora... En cuanto empiece a retocarlo, ya verás cómo le dejo en el caballete a vista de todo el mundo. Y a propósito: ¡supongo que conservas religiosamente aquel recuerdo de tu infancia: el caballito de cartón!...

—¿Que me regaló mi pobre madre?

—¡Ya lo creo!—repuso Darier—; me lo dió cuando era tan pequeño... Lo conservo como una reliquia; está encima de aquella columna, cubierto con un crespon negro.

—Pues necesito que me prestes tu reliquia.

—¿Para qué la necesitáis?

—Para el cuadro.

Jorge miró con asombro a su tutor.

—¿Pues qué representa el cuadro?—preguntó.

—Un episodio dramático y conmovedor!... Los gendarmes vienen a prender a una casa, donde se ha refugiado, a una pobre mujer acusada de un crimen... Además de la mujer detenida, de los gendarmes, del alcalde, he puesto en el cuadro a tu madre, a tu tío, a mí..., y aun a ti mismo, querido Jorge.

—¿A mí?—repitió el hijo de Juana Fortier.

—Sí, a ti, que estabas implorando a los gendarmes que tuvieran compasión de la desgraciada...

—¿Y eso ha sucedido efectivamente?

—Sí.

—¿Y yo también estaba allí?

—También.

Al contarle lo que precede, Esteban no había separado los ojos de su pupilo, estudiando el efecto de sus palabras, tratando

de ver si aquel rápido relato despertaba en su memoria algún recuerdo.

—¡Es singular!—dijo—. He oído decir que las impresiones que se reciben cuando uno es niño se quedan grabadas para siempre en la memoria... Nada, pues, recuerdo... ¿Qué edad tenía en aquella época?

—Tres años y medio—le contestó Castel.

—¿Es decir, que hace de eso ya veintidós años?

—Sí.

—Pues no me acuerdo de nada.

—Procura recordar...

—Nada, nada, es inútil... Ni el menor recuerdo.

—Pues bien—continuó Castel—, tú tenías al lado, en el jardín donde se efectuaba la escena, el caballito de cartón que te había comprado tu madre; y como quiero conservar todos los detalles, y ése es uno de los más importantes, tengo necesidad del juguete en cuestión para pintarlo tal y como es, porque lo tengo sólo bosquejado.

—Os lo enviaré, o mejor, os lo llevaré yo mismo.

—Te lo agradeceré.

—De modo que, a juzgar por lo que acabáis de decirme, querido tutor, en el cuadro estáis retratados vos, mi madre y mi tío?

—Y tú también, cuando tenías tres años y medio.

—¿Y tenéis pensado vender ese cuadro?

—¿Por qué me lo preguntáis?

—Porque, como no tengo ninguno vuestro, os compraría ése.

—¿Que me lo comprarías tú?—dijo

Castel, mordléndose los labios para no reírse.

—¿Por qué no?

—¿Tan rico eres? Ya sabes que yo vendí muy caro.

—¡Ya lo sé yo! Pero me trataríais con alguna consideración. Porque será un cuadro de precio...

—¿Qué sé yo!

—Pues bueno; decídmelo el precio, y si no puedo pagároslo de una vez, os lo iré pagando poco a poco.

—¿Te decides a comprarlo?

—Trabajando con fe, y con la suerte que hasta ahora me favorece, pronto ganaré para pagarlo.

—Pues allá va el precio.

—¿Cuánto?

—Nada.

—¿Cómo nada!

—¿No has comprendido aún que es para regalártelo como recuerdo por lo que lo voy a retocar y concluir?

—¡Ah, querido tutor!—dijo Jorge echándose en sus brazos.

—Quería haberte dado esa sorpresa... No ha habido medio... En fin, el día que lo acabe te lo envío; sólo exijo que lo coloques en tu salón, en el lugar preferente.

—¿Cuándo lo tendrás concluido?

—Dentro de cuatro o cinco meses.

—¿Y de aquí a entonces podré ir a verle?

—Cuando quieras. No tienes más que visitar el estudio.

—Pues iré mañana.

—Corriente, y no te olvides de llevarme el caballo.

LV

Jorge cogió la mano de Castel y se la estrechó cariñosamente.

—¿Qué bueno sois, mi querido tutor! Os doy las gracias con toda mi alma. Pero decidme: aquella mujer a quien prendieron los gendarmes en casa de mi tío, ¿qué había hecho?

—La acusaba de triple crimen y robo, incendio y asesinato—respondió el pintor.

—¿Pobre mujer! ¿Y fué presa y juzgada?

—Sí.

—¿Y la absolvieron?

—Al contrario, la condenaron a reclusión perpetua.

—¿Pero era culpable?

—¡Debía serlo, cuando los jueces la condenaron!

—¿Y sabéis cómo se llamaba?

—Lo sabía, pero se me ha olvidado.

Aquí llegaba la conversación, cuando sonó un fuerte campanillazo.

—Si es algún cliente que viene a hacerte una consulta, me irá a fumar un cigarrillo a tu cuarto—dijo el pintor.

—Esperad; ahora sabremos quién es.—Un caballero desea veros, señorito Jorge—dijo Magdalena presentándose en el umbral de la puerta.

—¿Quién es?—preguntó Jorge.—¿Es para asuntos de buñete?

—No; me ha dicho que no trae más

INFORMACIONES DE PROVINCIAS

EL ASUNTO DEL DIA

El ahorro de los pescadores

La Diputación de Vizcaya acaba de fundar la Caja de Ahorros Provincial.

Ha tenido esta Corporación, en la sesión destinada a ese efecto, un rasgo de humanidad sentimental que la enaltece. Ha dedicado un recuerdo a sus hijos, los pescadores, los valerosos trabajadores del mar, y ha aprobado una moción proponiendo las bases para la Federación de las Cofradías de pescadores vizcaínos, bajo la protección de la Corporación misma.

Pocas veces nos acordamos de estos bravos y simpáticos héroes del mar, que luchan cotidianamente con ese enemigo oculto, invisible, que pone los tonos trágicos a las catástrofes marinas! Salen a la mar en busca de un pedazo de pan para los suyos, sin saber si han de hallar la muerte en los senos del Océano! Su vida y la de sus hogares está regida por el azar.

Cuando una de esas terribles catástrofes nos muestra el dolor, las inquietudes y zozobras de la vida de los pescadores, entonces es cuando nos apresuramos a acudir en su ayuda, a tender una mano consoladora a sus viudas y a sus huérfanos...

Y no son solamente las desgracias de la mar las que van aclarando las filas de los pescadores; son también las enferme-

dades, la invalidez para las faenas profesionales, la vejez, los accidentes... ¡Cuántos sucumben en plena juventud porque un mal ignorado «que le cogió en la mar» minó con implacable y tenaz crueldad su organismo robusto!...

La Diputación de Vizcaya tiene el firme propósito de salir al paso de estas desventuras. La Federación de los pescadores vizcaínos puede crear instituciones de previsión, entre éstas una verdadera Caja de Ahorros, que proporcionará medios de acudir a remediar, no solamente las consecuencias de las grandes catástrofes, sino las contrariedades domésticas de momento, las desgracias pequeñas o aisladas... y constituiría la liberación de esta admirable agrupación de hombres honrados y valerosos que luchan denodadamente por un pedazo de pan.

Será una obra redentora, digna de toda suerte de alabanzas, la que realizará la Diputación vizcaína.

Y nosotros, con mucho gusto, contribuiremos a que sea conocida en toda España, para que se la estime como ejemplo digno de ser imitado, ya que los pescadores de todo el litoral español merecen, por las mismas causas que lo merecen los vizcaínos, el cariño y la protección de sus respectivas Diputaciones provinciales.

Hace cincuenta años

Día 5 de abril de 1870

La «Gaceta», de la Habana, ha dado publicidad al hecho de que D. Antonio Martínez, hacendado de la jurisdicción de Remedios, ha entregado al buen patriota y enérgico defensor de nuestra causa D. José Martínez Forlán, jefe de los voluntarios de Camajuani, una libranza de 1.955 pesos, con objeto de la adquisición de armamento del sistema moderno para el uso de aquellos voluntarios que tan alto han puesto el nombre español en la presente campaña.

(De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

Conflictos sociales

EN ZARAGOZA

El suceso de la calle de Boggiero : : : : :

Zaragoza, 5.—Ha comenzado a actuar el Juzgado especial nombrado para entender en la causa por doble asesinato cometido en la calle de Boggiero.

Todos los presos siguen incomunicados. Según la diligencia de autopsia, parece confirmado que los dos balazos que recibió en el pecho eran mortales de necesidad.

EN VALENCIA

Los harineros

Valencia, 5.—Los horneros y harineros reunidos han acordado aumentar en diez pesetas el precio de los cien kilogramos de harina.

En algunos hornos comenzó a regir el precio elevado del pan desde ayer.

El gobernador reunirá a los panaderos y fabricantes de harinas para ver de resolver el asunto.

EN SEVILLA

Terminó la huelga de cocheros : : : : :

Sevilla, 5.—La Comisión de cocheros huelguistas conferenció con el alcalde, exponiéndole que por los excesivos gastos que se veían obligados a hacer desde hace años para el sostenimiento del servicio de coches, sólo podían buscar la compensación en un criterio de benevolencia de las autoridades, que permitieran en esta época de fiestas los contratos libres con los ocupantes de carruajes, ya que no se trataba de un artículo de necesidad, sino de un servicio de comodidad.

El alcalde dijo que, declarada la huelga sin previo aviso, no podía tratar con ellos. Los comisionados ofrecieron entonces reanudar el servicio, exponiendo, por medio de una solicitud escrita, sus pretensiones para que el alcalde le tramitase, cosa que éste ofreció hacer rápidamente.

El servicio se ha normalizado.

EN CORDOBA

En Balmes se extiende la huelga : : : : :

Córdoba, 5.—Comunican de Balmes que la huelga de mineros se ha extendido a todos los pueblos de la cuenca.

Todos los servicios están paralizados, incluso los del ferrocarril estrecho de Peñarroya a Conquista.

Los huelguistas recorren los pueblos en actitud pacífica.

El tren ha circulado con fuerzas de Ingenieros.

Han salido para Peñarroya fuerzas de la Guardia Civil.

EN BILBAO

El alcalde socialista de Bilbao soluciona una huelga : : : : :

Bilbao, 5.—El alcalde socialista de esta villa recibió el sábado último a los periodistas y ante éstos hizo protestas de sus propósitos de realizar una labor beneficiosa para el pueblo.

Les dijo que había intervenido en el conflicto planteado por carreteros y cargadores que estaban en huelga y que había conseguido

solucionarlo después de haberse avistado con los patronos.

El precio del pan

Bilbao, 5.—Los patronos panaderos han elevado un escrito a la Alcaldía, solicitando autorización para subir el precio del pan.

Pacto entre patronos y obreros mineros

El jornal mínimo

Bilbao, 5.—Se ha firmado un pacto entre patronos y obreros mineros con respecto al jornal mínimo.

A los obreros mayores de diez y ocho años se les aumenta el 25 por 100 de jornal, señalando como mínimo el de 6,90 pesetas diarias.

A los menores de diez y seis años, que cobraban dos pesetas cincuenta céntimos, se les aumenta hasta cuatro ochenta y cinco pesetas. Los obreros de diez y seis a diez y ocho años, que cobraban tres pesetas, cobrarán en lo sucesivo cinco treinta y cinco pesetas.

Huelga solucionada

Ha sido solucionada la huelga de «La Buena Estrella», de Gallarta. Los obreros han vuelto al trabajo.

Desde Barcelona

Las «caramellas»

Barcelona, 5.—Las tradicionales «caramellas» dieron en la noche del sábado una pintoresca nota a la ciudad; un crecido número de «collas» con faroles adornados recorrió la ciudad y pueblos agregados, cantando canciones catalanas junto a los domicilios de los amigos, que en correspondencia obsequiaban a los orfeonistas con metálico, huevos y cordeles, según costumbre. Un gentío inmenso llenó las Ramblas y otras calles, siguiendo a los coros y ovacionándolos.

El concurso de «caramellas» organizado por el Ayuntamiento llevó a la plaza de San Jaime una multitud enorme, que aplaudió a los catorce coros que se presentaron a disputarse los premios en metálico ofrecidos por el Ayuntamiento, ejecutando varias composiciones en un tablao erigido al efecto; el primer premio, de 500 pesetas, fue declarado desierto; dos de 300 pesetas cada uno, adjudicados a los coros «La Violeta de Clavé» y «La casa de familia»; otro de 200 pesetas al «Catalunya Nova». Uno de los coros ejecutó el himno Gloria a España, cuya ejecución dió lugar a algunas muestras de desagrado, ahogadas por la ovación unánime del público.

También la Sociedad Colombófila organizó un concurso de «caramellas» junto a su casa social de la Rambla de los Estudios, que atrajo a enorme contingente de público, adjudicándose premios a los coristas.

No se registró incidente alguno desagradable. La animación en las calles duró hasta muy entrada la madrugada.

Nacionalistas presos

Buen número de entidades nacionalistas estuvieron ayer en la cárcel a saludar a sus correligionarios Emilio Store y Julio Martí, quienes cumplen en el correccional una pena que les fué impuesta por el Tribunal civil y a quienes no alcanzó el pasado indulto.

En obsequio a unos Infantes : : : : :

La Junta de Damas de la Cruz Roja Española ha ultimado el programa de los festejos con que obsequiará a los Infantes don Carlos y doña María Luisa durante su estancia en Barcelona, donde han de presidir la fiesta de colocar la primera piedra del edificio destinado a hospital de accidentes del trabajo.

Los Infantes son esperados el día 17 del actual. Serán obsequiados con una misa de campaña, una revista del material y personal de todas las ambulancias, una función de gala en el teatro del Liceo, un baile de etiqueta y una excursión a Montserrat.

Una ceremonia

En la capilla privada del palacio episcopal se ha celebrado el acto de prestar ante el obispo de la diócesis los juramentos que preceden a la toma de posesión, el obispo dre-

conizado de Seo de Urgel, doctor don Justino Guitart.

Partido de campeonato

Ante una concurrencia enorme se celebró ayer tarde en el campo del Club Barcelona el partido semifinicial del campeonato de España de «foot-ball» entre el Real Unión de Irún y el de Barcelona.

El partido había despertado gran interés, especialmente después del resultado del celebrado entre ambos en la pasada semana, y en el que resultó vencedor el Barcelona. En la primera parte Barcelona dominó, apuntándose tres «goals» por uno los de Irún. Pero éstos, en la segunda, se crecieron, hasta el punto de igualar a sus contrarios. El partido quedó empatado a cuatro. No hubo incidentes.

Las cuestiones sociales

Termina la semana como empezó, trabajándose en todos los oficios, y sin otra huelga que la de oficiales peluqueros y barberos.

OTRO ATENTADO

Un encargado de taller, herido

Barcelona, 5.—La banda que viene realizando impunemente desde hace tanto tiempo la serie de atentados que tienen preocupada a la opinión despidió la semana con otro, del que resultó víctima Tomás Vives, de veinticuatro años de edad, encargado de una de las secciones de la fábrica de hilados de los señores Fabra y Coats, establecida en la Rambla de Santa Eulalia, barriada de San Andrés.

El Vives salió de la fábrica a las nueve y media de la noche para dirigirse a su domicilio, sito en la misma Rambla; al hallarse a poca distancia de su casa un grupo de desconocidos, que le acechaba, le hizo una descarga, cayendo el infeliz en tierra bañado en sangre. Los agresores huyeron: el herido fué recogido por unos vecinos y trasladado a la clínica del doctor Bartrina, donde se le apreciaron varias heridas de bala en el vientre y la vejiga, calificadas de graves.

EN SAN SEBASTIAN

Carreras de caballos

San Sebastián, 5.—Ayer se han inaugurado las carreras de primavera.

A pesar de la lluvia que había caído por la mañana, el Hipódromo estuvo muy animado. Asistieron las reinas de la «Mi Carême» con su séquito.

Más de doscientos automóviles y coches formaban en la plaza exterior.

En la primera carrera, premio de Apertura, de 1.200 metros, corrieron cuatro caballos. Ganaron, el primer premio, de 2.000 pesetas, el caballo Janitor, del marqués de Villamejor; jinete: Higson. El segundo premio lo ganó La Pirula, del barón de Velasco; jinete: Saneyez. El tercero, de 200 pesetas, lo ganó Aetianthus, de Jean Loux; jinete: O'Connor.

En la segunda carrera se corrió el premio Comarina. 1.800 metros. Corrieron tres caballos. El primer premio, de 2.000 pesetas, lo ganó Peronne, del conde de la Maza; jinete: Archibald. El segundo premio, de 500 pesetas, lo ganó Knight of the Lyon, del barón de Velasco; jinete: Wing. El caballo ganador salió a subasta por 3.000 pesetas, y fué reclamado en 5.500 por el barón de Velasco.

La tercera carrera: gran premio de Primavera. 2.500 metros. Para esta carrera había inscriptos 29 caballos, de los que solamente corrieron 14. Ganó el primer premio, 35.000 pesetas, Brabant, del duque de Toledo; jinete: Lyne. El segundo premio, 10.000 pesetas, lo ganó Kopek, del marqués de Aldama; jinete: Diez. El tercero, 3.000 pesetas, lo ganó Individu, de Lieux; jinete: O'Connor. El cuarto premio, 2.000 pesetas, lo ganó Billycock, del conde de la Cimerá; jinete: Stern. El público tributó una gran ovación al caballo vencedor.

Cuarta carrera. Premio Bens. Handicap. 1.800 metros. Corrieron cinco caballos. Ganó el primero, de 2.000 pesetas, Malona, del marqués de Villamejor; jinete: Higson. El segundo, 300 pesetas, lo ganó Comarnic, también de Villamejor; jinete: Allemand. El tercero, de 200 pesetas, lo ganó Bonne Gosse, de Lieux; jinete: Ving.

Quinta carrera. Premio Boticelli. Vallas. 2.800 metros. Corrieron cinco caballos. Ganó el primer premio, 2.000 pesetas, Roig de la Lande, del duque de Toledo; jinete: Rioño. El segundo, de 300 pesetas, Guernica, del marqués de Villagodio; jinete: Gaudinet. El tercer premio, 200 pesetas, lo ganó Saint Sebastien, del barón de Velasco; jinete: Leforestier.

Las reinas de la «Mi Carême» se retiraron de las carreras después de correrse el gran premio, para asistir a una fiesta de caridad. Hoy, segundo día de carreras. Hay mucha animación.

ANDALUCIA

Rosario Pino, grave

Sevilla, 5.—La insigne actriz Rosario Pino que debió debutar el sábado con su compañía en el teatro de San Fernando, se halla enferma de bastante gravedad.

Padece un fuerte ataque gripal, con altísima fiebre.

Se ha celebrado consulta de médicos.

Aplazamiento de la inauguración de una Exposición :

Sevilla, 5.—A causa de la huelga de ferrocarriles, no han llegado muchos cuadros y por esta causa se ha aplazado la apertura de la Exposición regional de pinturas, que debió celebrarse el sábado último.

Huelga de cocheros

Se han declarado en huelga los cocheros de punto. Exigen rebaja de tarifas.

Incidentes durante una procesión : : : : :

Córdoba, 5.—Viñeros llegados de Castro

del Río dicen que durante la procesión unos sujetos dirigieron insultos a varias personas que figuraban en la comitiva.

El escándalo fué enorme y la alarma mayor aún. Hubo sustos, carreras y a consecuencia de ellas hubo contusos y heridos.

ARAGON

Las ferias de Huesca

Huesca, 5.—Se celebran las ferias de ganados, maderas y aperos de labranza con mucha animación.

A pesar de los precios elevadísimos se venden todas las existencias.

Ha debutado la compañía de comedia de Conchita Torres.

BALEARES

La llegada de un hidroavión

Palma de Mallorca, 5.—A las once y treinta y cinco llegó a ésta en segundo viaje el hidroavión «Saboya», núm. 19. Vino a gran altura, iniciando una serie de espirales que contempló en el muelle inmenso gentío.

Aterrizó en la bahía y fué remolcado, amarrando en el Real Club de Regatas, donde fué obsequiada con un «lunch» la tripulación, compuesta de los Sres. Granieri, Gayón, Ansaldo y Pons, hermano éste del marqués de la Laguna.

Durante la travesía de Barcelona a Palma tuvo buen tiempo.

A las tres de la tarde de ayer se remontó el avión, llevando al marqués de Palmer y a D. Joaquín Gual de Torrecilla.

CASTILLA LA VIEJA

Accidente de moto

Palencia, 5.—El abogado madrileño don Enrique Santoyo, que viajaba en motocicleta, al llegar cerca de Herrera del Pisuerga chocó la moto con el pretil de un puente y volcó, resultando el Sr. Santoyo con graves contusiones y conmoción cerebral, y su criado, Juan Nieto, con lesiones y erosiones leves.

VASCONGADAS

El general francés Gamburrier : : : : :

San Sebastián, 5.—Ha llegado el general francés M. Gamburrier, uno de los héroicos defensores de Verdun, que realiza un viaje de turismo por España.

El nuevo alcalde

Ha tomado posesión el nuevo alcalde don Pedro Zaragüeta.

Las reinas de La Mi-Carême : : : : :

A las dos de la madrugada del sábado llegaron las reinas de la Mi-Carême de París, que como no enlazaron en Burdeos llegaron con doce horas de retraso.

Mercado de jamones, mantecas y embutidos

Bilbao, 5.—El sábado se celebró el tradicional mercado de jamones y embutidos en la plaza Nueva, desfilando un enorme gentío, que admiraba las instalaciones principales.

Los precios predominantes fueron los siguientes:

Jamón, 8,50 pesetas kilo. Chorizos, 7 pesetas kilo. Tocino, 4,50. Manteca, 5, y cecina, 9.

AVISOS UTILES

ARTE y economía en sortijas, pendientes, alfileres y cadenas. Joyería Pérez Molina, C.ª S. Jerónimo, 29, esquina a plaza de Canalejas

LA PERFUMERIA

DE

H. ALVAREZ GOMEZ

instalada en la calle de Peligros, número 1, se ha trasladado a la calle de Sevilla, número 2, esquina a la de Arlabán.

Nuestros Viajes

Una semana en París

Una semana en los Campos de Batallas

Itinerario :

Hendaya o Cerbere.-París.-Excursión a Versailles en automóvil.-Amiens: los campos de batallas del Soma y del Artois en automóvil.-Viaje desde Amiens a Reims por Laon.-Visita de los campos de batallas de la Champaña y Argona en automóvil.-Verdun y sus fuertes.-Visita de Reims.-Excursión en automóvil al Camino de las Damas y a la línea Hindenburg.-Regreso : : : : : a París y la frontera : : : : :

Viajes en Primera clase.-Buenos hoteles Excursiones en automóviles particulares

Salida, el 3 de mayo
Regreso, el 17 de mayo

Inscripciones estrictamente limitadas

De cómo los campeones del boxeo combaten y previenen los males de pies

Todos pueden fácilmente hacer lo mismo

Si vivimos infelizmente cuando sufrimos de los pies, por tenerlos sensibles y doloridos, con mucha más razón los grandes boxeadores se verían absolutamente perdidos si no supieran protegerse contra los diferentes males de pies, como son callos, durezas, juanetes, escozor en las plantas, contusiones, etc. En efecto, el tener los pies sanos y sin defecto alguno es uno de los primeros cuidados durante su entrenamiento. Es, pues, de gran actualidad el recordar que los grandes «sportsmen» ingleses y americanos, al igual que los campeones más afamados del Mundo, como son Georges Carpentier, Joe Beckett, Bombardier, Billy Wells, Jimmy Wilde y muchos otros, han declarado que se sirven de los saltratos ordinarios para combatir los males de pies y conservarlos en perfecto estado.

No es, pues, aventurado decir que si los médicos o los entrenadores de tales campeones les han recomendado servirse de estas sales para protegerse contra los males de pies, a los que van expuestos por la dura preparación física, podéis dar por seguro que se trata de cosa sencillísima, pronta y eficaz.

También numerosos lectores, afligidos por sus males de pies, se alegrarán de saber que los saltratos de uso común se encuentran en todas las farmacias, y que su empleo es facilísimo; no hay más que disolver un puñadito de ellos en dos o tres litros de agua caliente, sumergiendo los pies doloridos durante unos diez minutos; esta agua saltrada quedará transformada en medicinal y ligeramente oxigenada. Desde el primer baño toda hinchazón y escozor, toda sensación dolorosa de magullamiento, no tardará en desaparecer por rebelde que sea.

Una inmersión prolongada reblandecerá las durezas más profundas y demás callosidades molestas, a tal punto, que podrán quitarse fácilmente sin navaja ni tijeras, operación siempre peligrosa.

Nada hay que alivie más ni que más descanse como es uno de estos baños al volver al hogar después de una jornada de cansancio con los pies hinchados y doloridos; el calzado más estrecho parecerá a la mañana siguiente tan confortable y cómodo como el más usado.

NOTA.—Los Saltratos Rodell extrapuros se venden en paquetes de origen en todas las principales farmacias y centros de específicos de Madrid; mencionaremos, entre otros, los establecimientos siguientes: E. Durán, S. en C., Mariana Pineda, 10; Pérez Martín y Compañía, Alcalá, 9; Francisco Gayoso, Arenal, 2; Félix Borrell, Puerta del Sol, 5; Francisco Casas, Mayor, 10; Sucesores de E. Steinfeldt, Prado, 15; Centro Farmacéutico, Olmo, 4.

Rechazad todas las imitaciones que os puedan ofrecer en lugar de estas sales naturales, pues aun cuando sean a menor precio, será como tirar el dinero, ya que no pueden tener la eficacia del producto original.

Sidra Vereterra y Cangas

Preferida por cuantos la conocen.

La gripe puede evitarse cuando el organismo está fuerte y bien nutrido, ventaja que se obtiene usando la CARNE LIQUIDA VALDES GARCIA.

La temporada teatral de primavera

EN LA PRINCESA

Beneficio de María Guerrero.— Estreno de «UNA POBRE MUJER», de Benavente, y «LA PLANCHA DE LA MARQUESA», de Muñoz Seca

Es de lamentar que D. Jacinto Benavente no escribiera el drama titulado *Una pobre mujer* antes de la primavera de 1912. ¿A qué fin viene esta lamentación?, se preguntarán de hijo los lectores, extrañados. Aquí todo se explica. Fué por entonces cuando tuvimos ocasión de conocer, en el teatro de la Comedia, a la compañía italiana de «gran guñol» capitaneada por Alfredo Sainati y su esposa la actriz Bella Starace. Aquella compañía trajo un repertorio amplísimo, formado en su mayor parte por obras que no tenían otra finalidad que estremecer a los espectadores. Y no obstante esa amplitud, Sainati acogió varias obras de autores españoles, que fueron representadas en italiano. De esta distinción fueron objeto, si no recordamos mal, Benavente (*La jueza bruta*), los hermanos Álvarez Quintero, Santiago Rusiñol y Adrián Gual. ¿Con cuánta más razón no habría acogido y representado Sainati, de haber estado escrito ya, el drama *Una pobre mujer*, que encaja como ninguno de Benavente, incluyendo *Una señora*, en el género que cultivaba con preferencia la compañía italiana de «gran guñol»? Seguro estoy de que entonces habrían ocurrido estas dos cosas: que Benavente, con esa producción, habría eclipsado todas, absolutamente todas, las que Sainati llevaba en su repertorio: las de Lorde, Foley, Traversi, Francheville, Sartene, Cognetti y veinte o treinta autores extranjeros más, demostrando que, metido a cultivar el género granguñolesco, podía dar quince y raya al más pintado; y segunda, que advertidos desde luego los espectadores de la condición de la obra, no se habría dado el fenómeno que se dio anteañoche en la Princesa: el de que el público, extrañadísimo, mostrara un gran desapego, y aun mejor estaría decir una gran repugnancia, por la obra.

Si hemos de juzgar *Una pobre mujer* teniendo en cuenta la clasificación apuntada, el mejor elogio que de la obra podíamos hacer ya queda hecho. Ha tomado Benavente un asunto vulgar en las infimas capas sociales; ha rodeado de la mayor cantidad posible de negrura; ha condensado el desarrollo de la acción en proporciones casi inverosímiles; escasos minutos dura cada acto; ha tendido, y lo consiguió, a producir escalofrío con una acción rápida y certera, como podría producirlo el acto de ponerlos al cuello, inopinadamente, una navaja de afeitar. Y huelga decir, tratándose de Benavente, que aquellas escenas, de realidad muy posible, están trazadas como por la mano de un gran pintor que copiasse la misma vida.

Al público de la Princesa le desconcertó la obra. El hecho es perfectamente explicable. ¿Por la pugna entre aquella brillante representación de nuestra aristocracia y la baja extracción de los tipos llevados a la escena? No. Nuestra aristocracia está cansada de ver en el teatro, sin asustarse, esos y aun otros muchos más repulsivos. ¿Porque la obra sea inmoral? Tampoco. Inmorales, porque así lo quiso la fatalidad, son los personajes que en el drama se agitan; pero la obra, que en la realidad fué observada, no ofrece en su conjunto otra cosa que una amoralidad completa.

Lo que ocurre es que perteneciendo *Una pobre mujer* de modo decidido al género granguñolesco, la preocupación del autor, pensando en la única finalidad que de una obra de tal índole puede prometerse, le lleva a recargar las negruras, y el público confundido de esta predisposición natural al pesimismo con un propósito deliberado de sentar afirmaciones generales que, de existir, inferirían evidente agravio a núcleos sociales y a individuos cuya nobleza de sentimientos, cuya caridad, son la mejor prueba de que todavía hay amparo para el desvalido y todavía hay redención para los pecadores, siquiera en casos concretos falte el uno y sea la otra imposible.

Sólo así me explico la fosquedad de los espectadores con la obra y con el autor, fosquedad que se tradujo, al terminar el estreno, en el grito de «¡Sola, sola!» que partió de varios puntos de la sala para significar que las ovaciones subsiguientes eran tributadas de modo principalísimo a la ilustre actriz María Guerrero.

No salió, pues, Benavente a escena. Pero la cortina se alzó innumerables veces y el público, olvidado del amargor que le produjera la obra, y pensando sólo en la maestría insuperable de la intérprete de *Una pobre mujer*, tributó a la primera de nuestras actrices un gran homenaje de admiración.

Aquellas oleadas de aplausos, aquellos «¡bravos!» eran doble premio: a la magna historia de quien tantos días gloriosos ha proporcionado al teatro español y a la magnífica realidad presente. Sería aventurada empresa la de pretender dar idea exacta de cómo interpretó María Guerrero la desventurada «Fermina» de *Una pobre mujer*. Muchos tipos magistrales creó la insigne actriz. Este de ahora hay que inscribirlo en cuadro especial. Para darnos la sensación completa de la verdad y de la vida ascendió a la más elevada cumbre del arte. ¡Privilegio asombroso de los artistas excepcionales, que cuando las ineludibles leyes físicas empujan al ocaso, sostienen con el fuego inextinguible de su alma resplandores de aurora sin cesar renovados! Dios nos conserve así muchos, muchos años más, a esta indiscutible gloria de la escena patria.

Fué la Guerrero muy agasajada, según es costumbre en noche de su beneficio, y la secundaron con acierto sumo los restantes intérpretes de *Una pobre mujer* y *La plancha de la marquesa*.

Esta última obra, un nuevo juguete cómico del inagotable Muñoz Seca, con ser poquita cosa, tiene tipos tan graciosos y tal cantidad de ingeniosidades, que el público se solazó a sus anchas, a lo que contribuyó en gran medida el contraste entre la ligereza del juguete y lo extremadamente sombrío del estreno anterior.

Revistió la Guerrero el tipo de la marquesa de un cómicodelicioso. La Salvador, Pepe Santiago y Fernando y Carlos Díaz de Mendoza y Guerrero la acompañaron dignamente.

F. AZNAR NAVARRO

EN EL ESPAÑOL

Presentación de la compañía y estreno de «LA PRINCESA JUEGA», de Marquina

Terminó la temporada oficial y ha quedado abierto el turno de libre elección. Que sea provechoso es lo que hace falta.

La nueva compañía es evidentemente más floja que la anterior. No podía esperarse otra cosa. Lo absurdo habría sido proceder a la inversa. El público la ha acogido benévola, y como a la dirección artística y a los elementos contratados no les falta buena voluntad, demosles alientos y desémosles una campaña provechosa, así en el aspecto artístico como en el económico.

Actúan ahora en el Español algunos elementos disgregados de la compañía Atenea, reforzados con otros tan conocidos como Luis Echaide, que llevaba bastantes años alejado de Madrid, mientras los elementos que permanecieron feles a Baeza y Grau trabajan en Tángier. De donde resulta que la compañía Atenea se ha extendido *pour l'Espagne et le Maroc*. Su expansión es tan admirable como sus buenos propósitos.

Los destinados al Español, más los que aquí se les han unido, comenzaron con el estreno de la comedia dramática, en prosa, de D. Eduardo Marquina, *La princesa juega*. Nos ha parecido obra de puro entretenimiento literario. Al menos no hemos conseguido descubrir en ella cosas transcendentales. O no las hay efectivamente, o nuestro entendimiento se ha quedado corto.

La princesa que ha tenido por conveniente presentarnos el autor, hija única del duque reinante en un país imaginario, está muy lejos de ser un carácter. Es una gran entremetida en los negocios del Estado, y lo es con tal falta de tino, que dondequiera que pone mano surge una grave complicación. Por puro capricho, por complacer al admirante de quien se cree enamorada, da lugar a una guerra desastrosa con un país vecino. Por razón semejante labra la caída del consejero Hilario, a quien cree odiar, aunque a última hora nos convenzamos de que lo que sentía por él era en rigor cosa muy distinta. Y todo ¿para qué? Para verse a punto de que la priven de la sucesión a la corona y tener que recogerla al fin porque el duque reinante—que por cierto no aparece en escena—ha fallecido de un berrinche, cosa natural siendo padre de tal intrigantuela, y teniendo una falta tan absoluta de carácter que sólo ha sabido reinar al dictado.

Entre *La princesa que se chupaba el dedo*, de D. Manuel Abril, y *La princesa juega*, de D. Eduardo Marquina, nos quedamos con la que se chupaba el dedo. Aquella entretenía con supuestas bobadas, encubridoras de un fondo socarrón. Esta, procediendo a tontas y a locas, es digna de chuparse el dedo. No es lo malo que sus juegos sean peligrosos: es que no interesan.

Gracias a que el Sr. Marquina se muestra el hombre habilidoso de siempre y administra la retórica con no menor habilidad, si que también con abundancia, *La princesa juega* obtuvo un éxito estimable.

Esperábamos del Sr. Marquina obra de más fuste después del estreno de *Alimonia*, que pudieron salvar de un mal trance los prestigios de Margarita Xirgu y Enrique Borrás.

¿No convencer a Marquina estos medianos éxitos de que debe volver a la senda que le marcaron *Las hijas del Cid*, *Doña María la Brava* y *En Flandes se ha puesto el sol*? Nosotros tenemos verdadero deseo de volverle a aplaudir fervorosamente.

De los intérpretes merecen ser citados Elvira Morla y Alfredo Gómez de la Vega (que con más aplomo interpretaron después *El amigo*, de Marco Praga); Dora Vila, que se ganó la simpatía del público, y Luis Echaide, que compuso muy bien el tipo del bufón, dándole relieve singular.

F. A. N.

EN EL CENTRO

Estreno de la revista «Blanco y Negro», letra de los Sres. López Monís y Peña, música del maestro Millán

Los Sres. López Monís y Ramón Peña, tomando como base de producción la popular revista *Blanco y Negro*, han llevado a la escena con mucho acierto un pasatiempo en dos actos que complació sumamente al público que acudió el sábado al teatro del Centro.

Blanco y Negro es una acumulación de cuadros completamente independientes los unos de los otros; son las distintas secciones de una

revista ilustrada. Aparecen ante nuestra vista las secciones de modas, literatura, política, deportes, teatros, caricaturas, películas, anuncios, etc. Tiene también un sainete dentro de la obra, un viaje aéreo, la alegoría de la victoria de los aliados y su correspondiente apoteosis final.

Como es natural en una obra de tan diversos matices, tiene que tener de todo un poco. El sainete, el cuadro de Napoleón en Austerlitz y el tercer cuadro del primer acto sobresalen de un modo especial. Hay otros cuadros monótonos, otros abusivos, como el de los anuncios, y, en general, el defecto principal de que adolece es que abruma, por la poca ligazón que existe en la obra y su larga duración.

También debieron tener cuidado los autores en no intercalar chistes y dichos de poco gusto, que de fijo se suprimirán en las sucesivas representaciones.

De la partitura del maestro Millán sobresale un sugestivo «fado»; los demás números cumplen nada más.

La interpretación, muy acertada por parte de las Sras. Puchol, Pinedo, Molina, Velasco y Gandía y los Sres. Peña, Couto, F. Córdoba, Uliberri, Ozores, Montichelvo y Valbuena. La presentación escénica, espléndida.

Los autores salieron al final de cada acto a recoger los aplausos del público.

ELEPE

EN LA ZARZUELA

Reposición de «Eva»

La reposición en los cartetes de la Zarzuela de la preciosa opereta *Eva* fué un nuevo triunfo para Esperanza Iris y sus huéspedes.

El público aplaudió y celebró mucho la labor de la señora Iris, señorita Fúster y la de los señores Ramos, Llauredó y Blanquells.

E. L.

EN ESLAVA

«PARIS-NEW-YORK», comedia en tres actos, de Croisset y Aronne, adaptada al castellano por Gregorio Martínez Sierra

Hace poco más de ocho años se estrenó en París esta comedia, dedicada a fustigar a aquellas familias de la antigua nobleza francesa que al adaptarse al ambiente de democracia han creído que el único modo de mantener su rango era arruinarse en una vida disipada y reponer después sus cajas con los millones de las herederas de negociantes norteamericanos, que compraban con sus dólares un blasón y una corona ducal de la antigua Europa.

El tiempo vivido tan de prisa durante la guerra europea ha cambiado no pocos prejuicios, y aun no siendo muchos los años transcurridos desde el estreno de la comedia, ya parece lejano cuanto allí ocurre.

Aun contando con las dificultades de ambiente, que podría suscitar dificultades, ha salvado el Sr. Martínez Sierra con fortuna lo que para nuestro público podría resultar de excesiva crudeza, y seguramente se ha propuesto dar ocasión a Catalina Bárcena de añadir un triunfo más a los engrazados en su brillante carrera artística. Y esto sí que lo ha conseguido por completo. Sospechamos que la «Desdémona» del primer acto no iba bien al temperamento de la hermosa actriz. Reconocimos a Catalina Bárcena el segundo y la admiramos en el aspecto sentimental del tercero, cuando ve defraudadas sus ilusiones de encontrar en el joven noble, por sus títulos, la nobleza de una raza de caballeros románticos y enamorados, y se convence de que su Roscavalles es un mundano frívolo que no sueña con más felicidad que con la de los automóviles y las juergas de «cabarets».

Vence además de modo admirable Catalina Bárcena la dificultad de interpretación de sostener tres actos el acento inglés americanizado, modo de hablar que induce a una ficción extraña. La de que Desdémona, cuando habla a solas con su padre, y aún más en las últimas escenas con su primo Harry, de mayor apasionamiento, siga usando la lengua extraña, cuando lo natural, lo instintivo al emocionarse sería que hablase en el idioma propio.

Claro es que el público no lo entendería; pero por sí al Sr. Martínez Sierra le ocurre poner una comedia bilingüe, lo que no sería extraño en quien no repara en obstáculos para desarrollar tan extensa gama de géneros teatrales como hace pasar por el escenario de Eslava, vamos a proponerle una idea: podría establecer una academia de idiomas en el teatro, a la que previamente y durante algunos días acudiesen a aprender el idioma que se hubiese de usar en la representación los espectadores que adquiriesen las localidades.

Como *Paris-New York* está bien puesta y es una comedia distraída, gustó y se aplaudió, y el Sr. Martínez Sierra, en su calidad de buen adaptador, salió a escena en varias ocasiones a recibir con las actrices Catalina Bárcena, Ana Siria, Ana M. Quijada y Carmen Sanz, y los actores Collado, París, Vega, Pérez de León, Plasencia y Huerta, los aplausos del público que llenaba la sala.

Como fin de fiesta y fuera de programa, la Argentinita obsequió al público con una graciosa conferencia sobre «El baile», recitada, cantada y bailada, que se aplaudió tanto que hubieron de salir a escena los autores, Luis de Tapia, de letra, y Font, de la música.

M. MURO DE ZARO

EN EL INFANTA ISABEL

«LA TRAGEDIA DE LA VIÑA O EL QUE NO COME LA DIÑA», juguete cómico en dos actos de Enrique García Álvarez y Fernando Luque

Es el señor Zorrilla de los actores que han logrado la envidiable consideración de tener su público, que acude al teatro en que actúa. Su ausencia del escenario de la Comedia, donde se han sucedido las deserciones, ha sido aprovechada por el inteligente empresario del coliseo de la calle del Barquillo, siempre dispuesto para acrecentar la estimación del público.

Otro acierto de Serrano ha sido el encarar a los señores García Álvarez y Luque la obra de presentación del notable actor cómico, pues indudablemente el juguete estrenado el sábado con el largo título que enarbolan estas líneas ha sido escrito expresamente para dar a Zorrilla ocasión de hacer atardecer de sus condiciones artísticas.

Con lo dicho bastaría para asegurar el éxito de *La tragedia de La Viña*, donde aun incurriendo en la confusión, tan grata siempre a los que se estiman amigos del orden anti-constitucional en tiempos de Fernando VII, conservadores hoy, de considerar vidvidores y vagos a cuantos no estén de acuerdo con la organización social del momento, resulta en su primer acto de sainete bien desarrollado, con abundancia de chistes y situaciones cómicas.

El segundo acto, de comedia y no buena, es más falso, ya que el famoso «ogro de las Ventas», terrible suegro figurado y padre de ocasión, tiembla ante la amenaza de dos desconocidos, que si son de Huelva, para poder decir esos «¿uayen», asombra se acuerden de una hermana que viajó tanto que fué a engendrar una hija en Jaca, «lo cual» que también se aprovecha para otro chisteito.

La pedrea de chistes es tal, que no puede evitarse sean surtidos en cuanto a calidad. Al final del primer acto canta Zorrilla, coreado por otros actores, un tango, música de García Álvarez, que se hará pronto popular.

Como antes decimos, la obra es para Zorrilla, y no tiene más figura importante que la del actor cómico, y el triunfo de éste fué grande. Con mucha gracia estuvo Mercedes Sampedro en una vieja que todo lo arregla, y dentro del escaso lucimiento de su papel Conchita Ruiz, que con justicia ocupa un primer puesto en la compañía. Los demás intérpretes estuvieron ajustados, dando la sensación de que Zorrilla está el frente de una compañía de excelente conjunto.

A la terminación de los dos actos fueron llamados a escena los autores para recibir los aplausos del público, que rió mucho y demostró le había gustado el estreno.

M. M. DE Z.

EN CERVANTES

«MARTINGALAS», vodevil en dos actos de los Sres. Muñoz Seca y Pérez Fernández

Martingalas es un vodevil con todos los caracteres de este género teatral, tan propicio a los efectos y situaciones cómicas. Los señores Muñoz Seca y Pérez Fernández han escrito la obra con gracia insuperable, y el éxito ha sido tan grande como la producción merecía.

En *Martingalas* han acudido los autores a un truco muy ingenioso, que es una especie de bromazo dedicado al público.

Se trata de una muchacha que, según asegura su familia, es tonta. Un doctor afamado, autor de curas maravillosas, afirma que trasplantando a la tonta cierta glándula procedente de una lista lograría lucidez extraordinaria.

Se hace la prueba, y he aquí a la tonta que logra infiltrarse todo el talento de otra chica que se ha suicidado la noche anterior. Pero resulta que la suicida era una *demimon-daine*, y la joven operada hereda todas las características fisiológicas y psicológicas de la muerta. Lo primero que hace es presentarse en casa de un amante de la suicida, donde hace gala de su desenvoltura, porque ella no es ella, es la otra. Aquí termina el primer acto.

No hay que decir que, a pesar de los antecedentes de *La barba de Carrillo*, el público, dispuesto siempre a la risa, tratándose de estrenos de Muñoz Seca y de su regocijante colaborador, pensó que era muy fuerte tener que pasar por ciertos absurdos patológicos, y en el entreacto se vela a algunos rostros enojados de indignación, que protestaban de la inverosímil trama, como si se tratase de algo particular e íntimo que les afectase directamente.

Pero en el segundo acto se descubre que no hay tal trasplante de glándula, que la muerta vive, que la tonta no era tonta y que todo ha sido una martingala de ésta para pescar un novio. La obra entra por el franco camino del vodevil y se suceden las escenas basadas en las confusiones de los personajes, hechas unas con mucha gracia y otras con alguna menos.

El triunfo fué grande, y el Sr. Muñoz Seca salió a escena varias veces.

María González, para quien cada obra es un formidable paso adelante, demostró que bien pronto pondrá su nombre a la altura de las primeras damas jóvenes.

Simó Raso y Ramírez, graciosísimos. La señora Sánchez Imaz, muy simpática, muy guapa y tan estimable actriz como siempre. J. M. M.

EN EL COMICO

«EL ENIGMA DEL ANILLO DE RUBIES», comedia del Sr. Castillo

Esperábamos, como acontece en otras obras de género policíaco, que en la estrenada el sábado en el Comico ocurrirían tres o cuatro asesinatos, un par de incendios y algún suicidio; pero salimos defraudados.

La obra, que firma D. Emilio G. del Castillo, no tiene nada de truculencias. Es una comedia de intrincado asunto, sin consecuencias relativamente desagradables; pero en cambio es muy interesante y está hecha de manera magistral. Con decir que tiene cinco actos y no pesa ni un instante, hemos hecho su mejor elogio.

Está puesta en escena primorosamente, y la compañía la desempeña magistralmente.

La señorita Luz Heras, Medero, Anchoarena y Franco estuvieron muy bien, y compartieron con ellas los justísimos aplausos que las tributo el público los señores Llopis, que dió gran realce a su difícil papel, y Soler, Manso, Recober y Bermúdez.

El enigma del anillo de rubies será una de las obras que quedarán de repertorio.

El Sr. Del Castillo salió numerosos veces al final de todos los actos.

R.

EN LA LATINA

Debut de la compañía de García Ibáñez

Satisfechísimo puede estar el gran director de escena y buen actor Antonio García Ibáñez, del cariñoso recibimiento que tanto a él como a los principales artistas de la compañía le hizo el público, que por completo ocupó las localidades en las cinco secciones. En todas ellas, al presentarse en escena García Ibáñez, fué saludado con cariñosísimos aplausos.

Se pusieron en escena *Los granujas*, *El diablo con faldas*, *El amor que huye*, *El barbero de Sevilla* y *La cara del ministro*, obras que sirvieron para que Ibáñez demostrase que trae un buen conjunto de compañía, del que se pueden esperar grandes aciertos en los próximos estrenos.

Anita Lopetegui, la excelente tiple cantante, fué ovacionada en *El barbero*, pues cantó de modo asombroso. La Srta. Clemente, otra buenisísima tiple cantante, casi una niña, criatura hermosísima, tiene una voz dulce y potente, de agradabilísimo timbre.

María Berri ha hecho grandes progresos y hoy se puede decir que es una buenisísima tiple cómica, pues así lo demostró interpretando con gran acierto la divertidísima obrita *El diablo con faldas*.

Figura en la compañía un buen barítono, el Sr. Bravo, que tendrá grandes éxitos por su voz admirable.

Ramón Alonso, Carrasco y el tenor cómico Blanca son elementos que han de contribuir de un modo eficaz al resultado de esta temporada empezada en la Latina.

Luisa Quirós, la característica Sra. Galindo y una colección de muchachas bonitas desfilan por la escena, siempre con agrado del público.

García Ibáñez hizo las delicias del público y se cansó de recibir aplausos y de oír frases, que le demostraron que el público madrileño le quiere y le admira.

La temporada no pudo empezar mejor. Ahora a estrenar.

J. R.

EN EL CIRCO

Inauguración.—El Sábado de Gloria, guiando su antigua costumbre, abrió sus puertas el Circo de Price, y según costumbre también, acudió el público en tal cantidad, que bastante rato antes no había ni entradas generales.

Leonard Parish trae este año a su circo, que bien puede decirse es su casa solariega, una compañía más completa, en cantidad y calidad, que las formadas en tiempos que la gran guerra dificultaba el contrato de los artistas.

Difícil es, en realidad, decir cuáles fueron los más sobresalientes, máxime cuando se trata de artistas en los que encarna mucho el amor propio, y tan a punta de lanza llevan cuanto a la categoría se refiere, que el orden donde han de trabajar o el tamaño de la letra en que sus nombres se anuncia es más discutido que el acta de Versailles.

De mérito son todos, y los de más visibilidad y que más agrado produjeron en el público fueron los Harion-Charles, que tienen ante todo una gracia y una originalidad grandes. Sobre una tela que actúa como colchón de muelles se da uno de estos gimnastas, como quien no hace nada, cien saltos mortales seguidos, en formas diferentes, y aún le queda suficiente ánimo para dar triples saltos. Por gusto suyo, y una vez que le había tomado el aire, aún estaría saltando.

Los Rainats, con sus trapecios voladores, fueron muy aplaudidos. Bracco, con sus disciplinadas huestes caninas; Gobert Belling, tan conocido del público, presenta dos multas, unos perritos y dos monos «muy monos».

No podían faltar, y no faltaron, los bufos parodistas Rico y Ale, que tan queridos son de los madrileños y tanto les aplaude. Con su vasto repertorio, estos artistas o artis-

taños, comediantes graciosos, patinadores, domesticadores, músicos y cantantes, atrajeron desde luego la atención sobre ellos, esperando su presentación el público con verdadero deseo de aplaudirlos.

Una compañía, en suma, de lo mejorcito se ha presentado en Price, que hace augurar volvemos a los tiempos en que los buenos

artistas de este género tenían a gala venir a Madrid, compensando con el aplauso nuestro las condiciones tan ventajosas que les hacen de América y otros circos de Europa, a los que ellos mismos no dan la importancia que al de la plaza del Rey.

P. ALVAREZ

LICEO DE AMERICA

AVISO

Se saca a concurso la plaza de encargado de estanco del Liceo de América.

Las solicitudes se admiten hasta el día 5 de abril.

LAS CORRIDAS DE AYER

EN MADRID

La inauguración.

A canto llano : : : : :
Si no fuese por el respeto que nos inspira la enfermedad que ahora se presenta, hubiéramos titulado la presente crónica «Un caso de encefalitis letárgica».

Porque de amodorramiento dieron muestras evidentes los aficionados, que casi llenaron el circo—¡vaya afición!—en bastantes momentos de la corrida.

¿Es que estuvierón mal todos los toreros? ¿Es que fueron mansos los cornúpetos? Nada de eso, y, sin embargo, el bostezo prolongado y el hastío no dejaron de aparecer muchas veces.

Los toros

La antigua vacada de Urcola envió a Madrid una corrida muy bien presentada; dos de ellos, el primero y segundo, fueron algo broncos; el cuarto, quinto y sexto, manejables, sin exageración, y este último, de tipo galguero, con pitones gruesos y adelantados, recordaba por su estampa a los de Miura.

En el primer tercio, alguno tardó un poco, y más bien fue culpa de la presidencia, porque toro hubo, como el segundo, que no le hacía falta más que los cuatro picotazos acostumbrados. Demostraron algún poder, luchando con mucha codicia dos de los cinco nombrados.

Dejo aparte como excepcional, como superior, al lidiado en tercer lugar, que se arrancaba de lejos sin dudar un momento, acometiendo con empuje y dejándose torear con una nobleza extraordinaria. Fue bravo desde el principio al fin, noble y manejable en todos los tercios; un toro, en suma, que podría calificarse casi como de bandera, si este calificativo no se guardase más que para un reducido número de reses. Por mi gusto así lo calificaría, aunque luego vieran cuatro sabios a poner defectos. ¡Que no se los pondrán!

Paco Madrid, discreto; ni sube ni baja : : : : :

Al torero malagueño no hay que exigirle que haga filigranas ni pinturerías con capote y muleta. Su fuerte ha sido y es la hora de matar, y de este modo hay que juzgar a Paco Madrid, que no va ahora a empezar a bordar encaje de bolillos con los trebejos de torear.

Como torero, estuvo valiente, pegándose en la hora de los quites al costillar de la res, y tanto por su valentía como por su voluntad, en los primeros tercios oyó algunas palmas, sin lograr distinguirse en el veroniquéamiento, que no domina, y que, dada la forma de mover los brazos con estilo de espas de molino, no llegará a dominar.

El que rompió plaza no llegó a sus manos muy manejable, y previo un pinchazo con algún cuarteo, entró por el morlaco de verdad, y echándose encima le soltó una estocada corta. Al cuarto le arregló con unos muleteos de defensa y preparación, quitándose de delante con un pinchazo muy hondo, casi media estocada, tan admirablemente colocada, que no tuvo que descabellar. Hubo algunas palmas. No así en el último, que con la prisa de despachar pronto para alcanzar el expreso de Barcelona, se lo quitó de delante con un sarrenzado del lado de acá y dos descabellos.

El mejor quite, el más oportuno y el más valiente, por el terreno que habla que pisar y lo codicioso que estaba el toro, fué el que hizo Paco Madrid al banderillero Carrato.

Una de cal y otra de arena : : : : :

Saleri es un torero que, si fuera más igual, ocuparía un lugar entre los matadores de primera; no estaría a la cabeza de los de segunda fila. Consignemos también que Julián Saiz tendría más éxitos si pusiera reparos en el árbol genealógico de los toros a lidiar. Pero a él le da igual. Para él fueron los toros duros en las ferias de postín y en Madrid. Para él salieron al redondeo miuras, albacarradas, santacolomas y ayer debutó con uroclas, tocándole, además, el peor lote; el más bronco fué el segundo, y el más grande, todo un buen mozo, un real mozo, el que salió en quinto lugar.

Saleri tenía ánimos de levantar aún más su cartel, y aunque su primero no tenía grandes deseos de ser toreado, obligándole y tras de buscarle, le instrumentó seis verónicas, buenas dos y superiores cuatro. Se le aplaudió con entusiasmo, y por contera remató con un lance de tijerilla estupendo, que no hay quien se lo mejore. Al calor de la intensa ovación se creció, y en el primer quite puso de manifiesto toda su finura con el capote, toreado con una larga cambiada por bajo, que, según un acomodador, le salió que ni «pitata».

Pero en este toro, que empezó en banderillas a echar la cara por el suelo y a ponerse bronco, estrepó pronto el buen sabor de boca. Le obligó con tres muleteos, y al cuarto se le coló y le tiró como una pelota sobre el tapiz. Carrato, a los dos minutos, también rodaba.

El de la Alcarria se desconfió visiblemente. La cosa no era para menos por lo imponente que estaba el urocla—aunque otra cosa crean cuatro aficionados de pan llevar—, y tiró sólamente a quitarse de delante el mostrenco, consiguiéndolo con tres pinchazos y dos medias estocadas. No gustó.

Pero salió el hombre a quitarse la espina en el quinto, un toro grande, y la faena tuvo momentos verdaderamente superiores. ¡Y con un toro! Un pase de tanteo superior. Otro por

alto kkofozal. Dos de pecho superiores, superiorísimos. Un rodillazo bonito, pinturero, archisuperior. Otro por bajo, llevando al toro embebido y dominado. Una faena, en fin, superior y de gran artista. Con tres pinchazos y una corta se deshizo de él. Banderilleó con dos pares al cuarto, que se aplaudieron mucho. En quites, muy elegante y torero.

Unos momentos de entusiasmo : : : : :

Era el tercero un tal «Cordero», número 2, cárdeno bragado, bien puesto.

Camará—que al parecer trata de resucitar su cartel en este domingo resurrector—lo empapa y lo torea con seis verónicas que le jalean. Al primer quite acude José Flores, y saca al toro, codicioso y bravo, del sitio del peligro con una larga serpentina y bonita. Paco Madrid se mete dentro del toro, capoteando. Saleri se adorna. El toro, bravo, de largo y con fiereza, se arranca impetuosamente.

El primer tercio es típico de la fiesta nacional, tal como debe ser. Camará, que trata de recuperar su fama, aprovecha las ideales condiciones del toro, y aunque la labor no fué como cuando estaba entrenado en sus tiempos famosos, lo toreó con pases de pecho y un natural, con aquel estilo característico y nervioso de su pariente Machaquito.

Una estocada algo traserá y hasta la cruz, y toro a tierra sin puntilla. Tanto se embrocó, que salió rodando del encontronazo; pero se levantó nervioso y valiente y fué hacia la cara de la res, que caía moribunda. Se premió la faena con una ovación y vuelta al ruedo. Al poco rato Camará pasó a la enfermería, de donde no salió, en contra de lo que pensaba el público, que no creyó tuviera tal alcance el encontronazo.

Camará parece, pues, que resurgió. Es de los que pueden, y debe seguir empujando.

Jinetes y peones

Como peón incansable, Mariano Carrato. Banderilleando, Pepillo y Armillita. Y como picadores, Veneno Chico, sobre todo en una vara que brindó al 8, y Aguilita en dos castañetazos superiores que colocó al sexto.

P. ALVAREZ

Después de la corrida

La cogida de Camará. Poco tiempo después de matar al tercer toro y de recibir la ovación del público, Camará pasó a la enfermería.

El doctor Taboada suscribió un parte facultativo en el que manifestaba que el espada tenía «una herida penetrante de cavidad bucal, como de dos centímetros de extensión, en la mejilla derecha, y contusiones, con trombus considerable, en el octavo espacio intercostal del mismo lado, lesión que le impedía continuar la lidia».

Camará fué trasladado a su casa, y reconocido nuevamente, se le acabó de extraer una muela. Tenía agudos dolores en el costado, efecto del fuerte varetazo, y alguna calentura.

El espada cordobés fué muy visitado anoche, pues aunque no había periódicos, se enteraron los aficionados de la lesión, si bien no es grave, no permitía, por el trombus y las fuertes contusiones que sufrió, seguir toreado.

EN VISTA ALEGRE

La tercera corrida de la temporada y tercera presentación del Gallo llevó al circo carabanchero bastante público, a pesar de que los precios habían sido recargados en vista del éxito de taquilla anterior.

El ganado, de Conradi, fué de presentación aceptable; pero de bravura estuvieron muy escasos, hasta el punto de que el tercero fué fogueado y los restantes fueron blandos al hierro.

El Gallo estuvo, poco más o menos, como el día de la reparación. En el primer toro sólo vimos una verónica bien ejecutada y unos cuantos pases al comenzar la faena; pero después, pesado,roso y... pinchando cinco veces en el pescuezo. No le faltó tampoco un aviso presidencial.

En su segundo estuvo cerca; pero sin pasar y vulgarote, pinchando dos veces en el pescuezo, aunque la segunda vez se le disculpó algo, porque entró a matar bastante mejor que lo había hecho en toda la tarde.

Larita fué el de siempre, moviéndose más que una peonza con sus cosas de circo y a ratos como un novillero en feria de pueblo de segunda clase.

No obstante, toda la tarde dió la nota de valiente, tanto en la faena de muleta y al matar a su primer toro de una casi entera tendida, como en un coque al cuarto de la corrida, al ver en peligro a un piquero.

Por su arrojo en su primer conradi se le concedieron las dos orejas y el rabo. Después de dar la vuelta al ruedo pasó a la enfermería para curarse un puntazo en la palma de la mano derecha y coserle la taleguilla, que le destruyó el astado al engancharle por la ingle.

En el otro toro no tuvo tanta fortuna, y lo despachó de un pinchazo y una media delantera.

Zapaterito, en el tercero, como se encontró con un buey, no quiso hacer nada, y estuvo pesado, pinchando cinco veces, con el acompañamiento de otros tantos intentos de descabello.

Como el muchacho tenía que presentarse

de Madrid, pidió y obtuvo de Larita que le cediese el quinto, y en compensación se lo brindó a los dos espadas compañeros suyos.

Se portó como hombre pundonoroso, se apretó en quites, hizo una faena valiente, con molinetes, y a la hora de la verdad se fué despacio, dejando media buena, teniendo también el acierto de descabellar al primer golpe.

Una ovación merecida fué la despedida que tuvo el viajero.

La gente de a pie, muy mediana, toreado a dos manos más que con una, abusando de la tela muchísimo, y no estando nunca ninguno en su sitio.

De los de a caballo, más vale no hablar, porque pincharon bajo a toda la corrida, y al último le hicieron una brecha honda en los costillares, que lo inutilizaron. Dejaron para el arrastre cuatro caballos.

MANZANILLA

EN TETUAN

Inauguración de la temporada. Se lidian seis novillos de Bertólez por los espadas Antonio Gramaje (Majito), Angel Castejón y José Huijares.

Después de ser suspendida esta corrida, anunciada en el último domingo (que fué pasada por agua), púdoase al fin ayer tarde empezar la temporada con novillos de Bertólez, y actuando como espadas tres modestos novilleros, ya conocidos «en casa», puesto que han toreado la ganícula pasada, y de los cuales el público grandes cosas esperaba.

La gente acudió al reclamo, llenando toda la plaza. ¡Cualquierita! suponía, viendo gastar tanta «pasta» en esta fiesta de toros, que están las patatas caras! Hay dinero para toros y no hay céntimos en casa para el pan y para el «cocón». ¡Clásicas cosas de España!

Majito, que es un muchacho que maneja bien la capa, por algunos lances sueltos y quites de buena marca escuchó muy abundantes oles y no pocas palmas; pero matando, este chico de nerviosidad se pasa de castaño oscuro, y, claro, hasta... darnos la castaña, y pierde el compás Majito y hace cosas poco majas. No puede nunca lucirse ni podrá nunca hacer nada si no es usted más tranquilo. Tenga un poquito de calma, que nunca salen muy rectas las cosas precipitadas.

Fué breve con sus morlacos, pues sólo dos estocadas empleó para matarlos, y no estuvo mal, ¡caramba! pero digan lo que quieran, una faena sin salsa es tomar bístec sin... carne o unas «souflées» sin... patatas.

Castejón es otro chico de muy buenas esperanzas.

Es valiente, muy sereno, presentación adecuada; en fin, no le faltan dotes para ser un buen espada. Pero ayer estuvo torpe con el capote y la flámula, aunque no se hizo pesado al hacer uso del arma, pues para matar dos toros empleó dos estocadas y un descabello acertado.

Con los palos oyó palmas. En quites, muy poca cosa, y en lo demás... casi nada.

Huijares es mejicano, y sabida es ya la fama que colocando rehiletos se tiene tan bien ganada, y por cuatro buenos pares, de finura y mucha gracia, escuchó cuatro ovaciones (cuatro ovaciones cerradas); pero en lo demás, el hombre se quedó como una pasa: arrugadito en muleta y encogido con la espada.

Las fieras que se lidiaron no estuvieron mal de estampa: fueron nobles como burros, y de intenciones muy sanas.

De la gente subalterna, Malagueño sólo estaba en su sitio, pues los otros por inútiles brillaban.

La tarde estuvo ventosa y en continuas amenazas de calarnos el pellejo y hacer uso del paraguas.

Tan sólo diez espontáneos se tiraron a la plaza a sufrir sendos porrazos y la pena quincentaria.

Y no habiendo más cosillas dignas de ser relatadas, hacemos punto y firmamos, pues «ese acabó lo que daban».

CAMACHO

EN PROVINCIAS

EN BARCELONA

En la Plaza Antigua

Barcelona, 5.—A pesar de lo desapacible de la tarde, fría, ventosa y amenazando lluvia, y de ser hoy uno de los días en que la mayoría de los barceloneses se trasladan al campo, la novillada celebrada en la plaza de toros de la Barceloneta vióse llena a rebosar en la parte del sol, y con una buena entrada en la sombra.

Nacional y Belmonte II, con sus cuadrillas, entendiéronse con seis reses de la viuda de Concha y Sierra, que resultaron huidos.

A su primero, Nacional le saludó con unas verónicas en tres ocasiones, sin gran lucimiento. Los picadores cumplieron, portándose el toro con coraje y poder, resultando muy animado el tercio.

Bien los banderilleros. Un peón fué arrollado por el toro, sin consecuencias.

A los primeros pases del matador saltó una banderilla en un derrote, clavándose en el párpado izquierdo del toro, lo que le desconpuso. Nacional, después de unos ayudados por bajo, dió un pinchazo en hueso y una atravesada.

En el segundo, Belmonte veroniquéó sin gran lucimiento. Alegró a la concurrencia con un par, y a los acordes de la música

dejó un par bajo, otro de frente y otro trasero.

Después de una faena valiente, en la que se destacaron varios pases altos, de rodillas y molinetes, todo coreado por la banda de música, siempre arrimado, dejó media buena, librándose del toro al tercer intento de descabello. Ovación y petición de oreja.

El tercero, pequeño, huido, tomó tres varas por dos tumbos y dos caballos. Nacional lo pasó sin lucimiento, y aprovechando soltó una atravesada y tendida. Palmitas.

El cuarto, huido como el anterior, intentó Belmonte recogerlo, no lográndolo. El toro volvía la cara buscando la salida. Brindó la muerte al tendido de sol, y después de corta faena aprovechó para dejar una bien señalada, algo ladeada, a la que siguió otra buena, tumbando al toro al primer intento de descabello. Ovación y petición de oreja.

Veroniquéó al quinto Nacional sin lucimiento y con poca voluntad. Belmonte adornó en unos quites. A instancias del público puso Nacional medio par al sesgo y uno entero igual, superior. El toro, que era noble y para lucirse, murió después de recibir de Nacional media estocada y dos bajonazos. Pita unánime. El público no permitió que tocara la música.

El sexto, también huido, fué bien lanceado por Belmonte, al que se le aplaudió una revolvera superior. Después de bien banderilleado, el matador, arrimado valiente, aunque movido y embarullándose, le dió varios pases por bajo, molinetes, y una buena entrando con habilidad.

Plaza Monumental

Barcelona, 5.—Se corren seis toros de Hernández y dos de García Lama. Estos se juzgan en cuarto y quinto lugar.

Son los espadas Ginesillo, Amorós, Granero y el francés Pouly.

La entrada es floja y la tarde ventosa.

El primer toro es manso. Ginesillo lo banderillea, escuchando palmas, y con la muleta emplea un trasteo de alifio, para media delantera que mata. Palmas.

El segundo lo lancea Amorós sin producir entusiasmo. Con la francla está muy movido. Se le aplaude un buen pase de pecho. Pincha de mala manera y oye pitos. Vuelve a la carga con el brazo suelto y cobra una estocada caída.

El tercero es veroniquéado con excesivo movimiento por Granero.

Antes de tocar a banderillas empieza a llover.

Granero hace una faena vistosa. Pincha en hueso y después suelta una buena estocada. Palmas y oreja.

Cesa la lluvia y se suspende la corrida para arreglar el piso, reanudándose poco después.

El cuarto toro resulta bravo. Pouly es ovacionado en varios lances. Clava un buen par de banderillas. Con la muleta está valiente y mata de media buena. Ovación.

Ginesillo, al trastear el quinto, es cogido y volteado, sacando la taleguilla rota. Sigue valiente, sufriendo frecuentes achuchones. Pincha dos veces en hueso y acaba con media estocada contraria. Palmas.

El sexto lleva fuego. Amorós lo pasa desconfiado. Señala dos pinchazos malos. Después media baja. Pitos. Otro pinchazo huyendo, y termina descabellando al cuarto golpe. Siguen los pitos.

Granero en el séptimo, que es bravo y noble, está breve con la muleta, siendo aplaudido por unos pases ayudados por alto. También oye música. Entra bien y agarra una estocada tendenciosa. Intenta el descabello y acierta al cuarto toque. Palmas.

El francés Pouly, en el último toro, vuelve a dar la nota de valentía con unas verónicas. Palmas.

En el trance final sigue valiente. Al hilo de las tablas entra y coge media estocada. Palmas.

EN SEVILLA

Plaza de la Maestranza.—Corrida inaugurada.—El escándalo de la venta : : : : :

Sevilla, 5.—Con un lleno rebotante se ha celebrado en la plaza de la Maestranza la corrida inaugural.

Los revendedores han ganado más que los diestros José y Belmonte y más que la Empresa, pues las localidades han sido vendidas a precios inverosímiles.

Algunas entradas fueron subastadas en plena vía pública. La Policía detuvo a varios revendedores, conduciéndolos a la Comisaría.

La Plaza ofrece admirable aspecto. Está llena de mujeres hermosas, ataviadas con mantillas y mantones de Manila.

Preside el teniente de alcalde Sr. Fajardo.

PRIMERO

Joven, pero bien armado. Josélu veroniquéa, oyendo palmas. El animal tardó en varas.

Al salir de un quite valentísimo, Chicuelo sufrió un revolcón y una gran paleadura, pero salió ileso. Cuco fué enganchado y volteado al salir de un par.

Josélu se apodera del bicho en pocos pases y luego se adorna, cogiendo los pitones y arrodillándose. Deja una estocada en buen sitio y descabella. Palmas.

SEGUNDO

Más gordo. Belmonte veroniquéa en dos tiempos, sobresaliendo dos lances.

Alterna en quites con Mejías. Este hace uno valentísimo y es ovacionado.

Belmonte encuentra al toro difícil, cabeceando y descompuesto, y se esfuerza por hacerse con él. Entra derecho y cobra una estocada corta y delantera que tumba. Muchos aplausos.

TERCERO

De más presencia y bien armado. Sánchez Mejías le saluda con un cambio de rodillas. Puesto en pie, da unas verónicas y es volteado sin consecuencias.

Toma luego las banderillas y coloca tres pares buenos, sobre todo el último, de dentro a fuera. Comienza su faena con dos pases temerarios sentado en el estribo. Se sale al tercio y hace una faena valiente con los pies juntos, oyendo una ovación y tocando la música en su honor. Cuando el bicho iguala se

Se tiene la salud que se merece

La salud es como la fortuna. Para conservarla es menester saber administrarla.

¿Qué les parecería un hombre que en lugar de colocar sus capitales se guardara todo el dinero en casa, para sacar a medida que lo necesitara para sus gastos? Con razón dirían que es hombre que comprende muy mal sus intereses y que mucho se merece lo que llegará a sucederle, esto es, quedarse sin nada para vivir. Pues bien; en lo tocante a la salud, capital inestimable, muchos son los que dan pruebas de igual falta de sentido práctico. Se gastan las fuerzas sin ni siquiera pensar que puedan agotarse. Imaginanse que las fuerzas se restauran por sí mismas, que la alimentación, el descanso, una existencia regular bastan para repararlas íntegramente. Eso es una equivocación, que nunca será por demás combatirla. En general, se gasa mucho más de lo que se repara. Y para mantener el equilibrio, sin el cual—como lo dijo un célebre fisiólogo—el presupuesto de la salud cojea, es menester que a la sangre y a los nervios se les dé periódicamente nuevo vigor, siguiendo, por ejemplo, en los cambios de estación, una cura con Píldoras Pink, que, al cabo de poco tiempo, regenerarán la sangre caduca, gastada, empobrecida, y devolverán toda la tonicidad apetecida a los sistemas nerviosos más debilitados.

En realidad, no habría tantos anémicos, neurasténicos y organismos descalabrados si se recurriera más a menudo a las Píldoras Pink, las cuales son uno de los regeneradores más poderosos de la sangre y de los mejores tónicos de los nervios que actualmente se conocen.

Las Píldoras Pink se hallan de venta en todas las farmacias, al precio de cuatro pesetas la caja, 21 pesetas las seis cajas. Las cajas vendidas en España deben llevar exteriormente una etiqueta indicando que contienen un prospecto en lengua española; de no tener esta etiqueta conviene no aceptarlas.

echa materialmente sobre el morrillo y clava una estocada, saliendo cogido del pitón.

El toro rueda hacia una pelota. Ovación grande, música y oreja.

CUARTO

Chicuelo da unas verónicas superiores. Tiene la desgracia de resbalarse y cae; pero se levanta sin consecuencias desagradables.

Muletea breve y da un pinchazo y una estocada buena. Palmas abundantes.

QUINTO

Sale barbeando las tablas. Josélu veroniquéa, oyendo palmas. En quites se lucen los espadas.

Galito coge las banderillas y clave un gran par al hilo de las tablas; otro al cambio y medio del mismo modo.

El toro tiene un defecto en la vista. Le faena es deslucida. Arrea una estocada entera que produce vómito.

SEXTO

Fco. Belmonte veroniquéa parando mucho y ciniéndose.

El público protesta de la presencia del bicho, que es además manso. Como no toma ni una vara es fogueado el bicharraco.

Belmonte realiza una faena valiente, consintiendo al toro para sujetarle. Palmas.

Entra recto y deja un pinchazo en hueso. Sigue valiente y arrea otro pinchazo y media estocada.

SEPTIMO

Más toro que todos los anteriores. Corniabierto. A la primera vara cae un picador al descubierto. Magras clava cuatro pares, el primero de frente y los demás de dentro a fuera, proporcionándose él mismo las dificultades para la ejecución, siendo ovacionado.

Muletea cerca y arrea dos pinchazos buenos y volteado, sufriendo la rotura de la taleguilla y unos rasguños.

OCTAVO

Chicuelo muletea, oyendo palmas. Da dos pinchazos y una atravesada con salida del pincho y descabella.

Josélu, Belmonte y Sánchez Mejías salieron en el expreso para Madrid.

EN ZARAGOZA

Zaragoza, 5.—Aunque llovió por la mañana, se celebró por la tarde la novillada inaugural con bichos de Miura, para Navarrito, Rodalito y Blanquito, éste en sustitución de Salvador Freg.

PRIMERO

Toma tres varas sin causar bajas. Navarrito hace una faena pesada, para dos pinchazos y media delantera. Pitos.

SEGUNDO

Cogida de Rodalito. Toma seis varas y mata tres jacos. Rodalito lancea bien y es ovacionado.

Hace la faena empezando por un pase de rodillas, resultando cogido, pasando a la enfermería con conmoción cerebral que le impide continuar la lidia.

Navarrito trastea desconfiado y da dos pinchazos, media perpendicular y una delantera.

TERCERO

Cogida de Chatillo. Toma cinco picotazos. Chatillo, al salir de un par, es cogido y volteado, y pasa a la enfermería, donde le apreciaron un puntazo en el glúteo derecho.

Blanquito hace una faena vulgar. Da un metisaca, una pescuecota, media caída y dos intentos.

CUARTO

Toma seis varas. Navarrito está breve con la muleta y da una superior. Palmas.

QUINTO

Toma cuatro varas y mata un caballo. Navarrito hace una faena breve, para un pinchazo y una delantera.

SEXTO

Toma cuatro varas y mata dos caballos. Blanquito hace una faena interminable y recibe tres avisos. Salen los mansos. Bronca enorme.

Los miuras han sido grandes y poderosos; pero sin dificultades para la lidia.

Noticias generales

Una taza de manzanilla «Espigadora» después de la comida asegura una agradable digestión. Bote, 2 pesetas; botecito, 0,25, en farmacias y coloniales.

Las señoras pueden reírse del tiempo

Una cera maravillosa que hace milagros si su cutis aparece viejo y marchito

Cualquier mujer puede reírse del tiempo y aparentar tener diez o veinte años menos de edad, cuidándose bien su cutis. Para lograr esto, evite el uso de los cosméticos venenosos que arrugan y secan la piel, y use la Cera Aseptine, el maravilloso solvente vegetal, que, usado con regularidad, suaviza y ayuda a quitar las laminitas endurecidas de la piel exterior, protegiendo y alimentando al verdadero cutis que está debajo, al mismo tiempo que restaura y conserva el cutis natural y aterciopelado de la niñez. No compre un cutis artificial que a nadie puede engañar, sino use la Cera Aseptine, que puede comprarse en todas las buenas farmacias y perfumerías, y hágase de este modo un cutis natural y hermoso, que le sirva de alegría y suscite la envidia de sus amigas. Y no hay duda que con la Cera Aseptine puede lograr esto.

El nuevo delegado de Mercados ha facilitado la siguiente nota oficiosa:

«El concejal socialista López Baeza, delegado de Mercados, se personó esta mañana en el de la Cebada, visitándolo detenidamente.

La impresión sacada por el concejal inspector fué dolorosa, pues halló el pescado en lamentables condiciones higiénicas.

Basta este dato: por insuficiencia de las bocas de alcantarilla, no se puede regar y

limpiar el piso bajo del mercado, y en el alto, para todos los servicios, sólo hay una fuente.

Acercado del problema de las patatas, se enteró minuciosamente de su situación, hablando después al alcalde del mismo y del estado del mercado.

Conviene advertir que la solución del problema de las patatas es difícil y depende en gran parte de que el régimen de tasas es una ficción.

El alcalde conferenciará el lunes acerca de esta cuestión con el ministro del ramo.»

CONSERVAS TREVIANO
Preferidas á todas las marcas.

Por la señora viuda de Andrés ha sido pedida la mano de la bella señorita María Ribes para su hijo Julio Andrés y Martínez. La boda se celebrará el próximo verano.

Numerosas enfermedades del riñón se han evitado bebiendo AGUA DE CORCONTE.

LA NIÑA DEL MISTERIO

Todo se pudo aclarar

Ya se han aclarado las causas de las extrañas lesiones que presentaba la niña Eulogia Pereira Frutos, reconocida en el Instituto Municipal de Seroterapia.

Por disposición facultativa, la madre de Eulogia le dió a la niña unos toques de oído en la garganta, para cuya operación tenía que emplear unas torundas de algodón unidas al extremo de una sonda o estilete de metal.

Involuntariamente, al dar los toques con poco cuidado, la misma madre causó en la garganta a su hija las lesiones que luego vieron los médicos, y cuyo origen no se explicaba satisfactoriamente al principio.

Aclarado ya el suceso, queda comprobado que no ha habido delito alguno.

AVISOS UTILES

THE NATIONAL CITY BANK of New York

Pone en conocimiento de sus clientes y amigos que el próximo lunes 5 de abril inaugura sus operaciones en las oficinas instaladas en la Plaza de Canalejas, 3, y Carrera de San Jerónimo, 28.



JUVENIA. El reloj más perfecto



SANTOÑA (SANTANDER)

CARRILES

1.500 toneladas, carriles belgas varios tipos, con eclusas, tornillos, cambios. Entrega inmediata.—S. A. LA VASCONGADA.

PELIGROS, 3, ENTRESUELO

Compañía Trasatlántica

El vapor

«LEGAZPI»,

de esta Compañía, saldrá, salvo contingencias, el día 15 del próximo abril de Cádiz y el 20 de Barcelona, en expedición ordinaria, para Filipinas, haciendo las escalas de Port-Said, Suez, Colombo, Singapoore y Manila.

El vapor «P. DE SATRUSTEGUI»,

de esta Compañía, saldrá, salvo contingencias, el día 31 del corriente marzo de Barcelona, el 1.º de abril de Valencia, el 3 de Málaga y el 5 de Cádiz, en expedición ordinaria, para Nueva York, Cuba y Méjico.

El vapor

«INFANTA ISABEL DE BORBON»,

de esta Compañía, saldrá, salvo contingencias, el día 4 del próximo abril de Barcelona, el 5 de Málaga y el 7 de Cádiz, en expedición ordinaria, para Canarias, Montevideo y Buenos Aires.

El vapor

«ANTONIO LOPEZ»

de esta Compañía, saldrá, salvo contingencias, el día 10 del corriente abril de Barcelona, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz, en expedición ordinaria, para Las Palmas, Santa Cruz de la Palma, Tenerife, Puerto Rico, Habana, Colón y demás escalas del itinerario correspondiente a la línea de Venezuela-Colombia.

CASA DE MODA en paraguas, abanicos, bastones y sombrillas. M. de Diego, Puerta del Sol, 13.

El dinero gastado

en la adquisición de la

Harina Lacteada Nestlé

hay que darlo siempre por bien empleado. Es el mejor alimento para niños, que nuestro dinero puede procurarnos. Dado el elevado precio que hoy tiene la leche y el azúcar, realizareis una economía alimentada á vuestro hijo con la harina lacteada Nestlé. Pedid nuestro folleto ilustrado «Sobre la alimentación de los niños y cuidados» que deben aplicarse á la

Agencia de la Casa Nestlé Sevilla

Rogamos á los señores suscriptores de provincias y extranjero que, al hacer las renovaciones, tengan la bondad de acompañar una de las fajas con que recibe LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. Factor, 7.

COMPAÑIA PENINSULAR DE ASFALTOS

(S. A.)

SUCESORES DE

The French Asphalte C.º L.º

FABRICACION de ASFALTOS

:: **REFINACIÓN de BREAS** ::

CONSTRUCCION de ASFALTADOS

:: **FABRICAS en MADRID y BARCELONA** ::

Teléfono 1.501 M.

Dirección telegráfica y telefónica:

“COMPENDAS”

Avenida del Conde de Peñalver,

21 y 23, principal derecha.

MADRID

BANARINA “ELBA”

CACAO Y HARINA DE PLATANO FOSFATADA
(Legítima de Canarias)

Desayuno delicioso, superalimento muy agradable. NO NECESITA AZUCAR

MANJAR ALIMENTICIO

Vigoriza los niños, ancianos, nodrizas y enfermos del estómago.

BANARINA “ELBA”

ES EL MEJOR DESAYUNO; de éxito mundial. En bars, restaurants, 0,50 taza. Lata para 30 desayunos, tres pesetas, en comestibles, farmacias y droguerías. Enviando 14 pesetas remitimos seis latas franco domicilio.

INDUSTRIAS CANARIAS (Las Palmas)

20 pesetas diarias

cooperado a la venta de nuestros artículos maravillosos nunca vistos, indispensables en todo hogar. Pueden concurrir señoras y caballeros desde cualquier localidad sin abandonar sus ocupaciones.—Gratis, catálogo ilustrado, detalles, etc., escribiendo: «Internacional Office», Apartado n.º 841, Madrid.

Motocicletas. Venden varias Harley side-car, Harley solas, Indian side-car, una Scott, todas a prueba; baratasísimas. Razón: Garage Cesar, calle Arapiles, 5. Teléfono 16-86, J.

Antes de comprar específicos nacionales y extranjeros ó recetas, preguntar precio en Puebla, 11, farmacia de García Moro, clasificada en primera categoría por el gremio de Farmacéuticos.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social: **12.000.000 de pesetas efectivas, completamente desembolsado.**



Agencias en todas las provincias de España, Francia, Portugal y Marruecos.

56 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros sobre la vida.—Seguros contra incendios.

Seguros de valores.—Seguros contra accidentes.

Seguros marítimos.

ALCALA, 43. Oficinas: CABALLERO DE GRACIA, 60.

DESEO

socio capitalista que disponga de 60.000 ptas. para negocio que produce 24.000 anuales completamente seguros. Ofertas. Apartado de Correos 706.

Institutriz francesa con título, desea colocación Madrid, provincia. Buenos Informes. Alcala, 43.

RECONSTITUYENTE

El más energético de los reconstituyentes es el

VINO DE BAYARD

Peptonas fosfatadas, que devuelve a todas las personas débiles la fuerza y la salud. Depósito en todas las farmacias. Colita y Compañía. PARIS

NEGOCIO

3.000 pesetas rentan 180 al mes, con absoluta garantía. Informes: Crédito Internacional, Penedas, 10, 2.º De 4 a 8. Esta casa, fundada en 1904, no tiene sucesores.

Solar extrarradio no exceda 3.000 pies, compraria plastos. Proposiciones escritas: Sr. Sacristán. Lope de Vega, 17.



LEGITIMOS
NEUMATICOS
INGLESIS



DUNLOP

Agencia exclusiva de España y Portugal para los productos de THE DUNLOP RUBBER C.º LTD., Birmingham (Inglaterra).

SOCIEDAD ESPAÑOLA DUNLOP (S. A.)

MADRID
Claudio Coello, 106.

BARCELONA
Rambla Cataluña, 78.

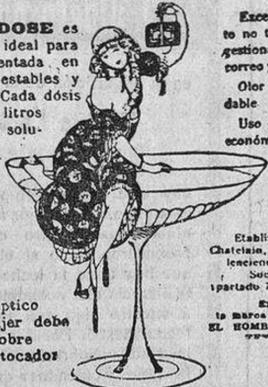
Telegramas, Telefonemas DUNLOP

ANUNCIOS, LOS TIROLESES, ROMANONES, 7

GYRALDOSE

para los cuidados íntimos de las Señoras

La GYRALDOSE es el antiséptico ideal para viajes. Presentada en comprimidos estables y homogéneos. Cada dosis echada en dos litros de agua es la solución perfumada que la Parisiense ha adoptado para los cuidados rituales de su higiene íntima.



Excelente producto no tóxico, desinfectante, antiecorreo y cicatrizante. Olor muy agradable.

Uso continuo muy económico.

Asegura un real bien estar.

Establecimiento Chatelain, 2, rue de Valenciennes, París. Sucursal repartido 718, Barcelona. Exigir la marca depositada EL HOMBRE DE LAS TENAZAS.

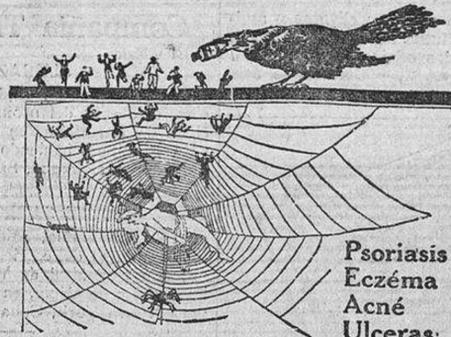
El antiséptico que toda mujer debe tener sobre su mesa de tocador.

En resumen, nuestras conclusiones, basadas sobre numerosas observaciones que nos fué dado realizar con la GYRALDOSE, nos permiten aconsejar siempre su empleo en las numerosas afecciones de la mujer, especialmente en la leucorrea, el prurito vulvar, la uretritis, la métritis, la salpingitis, y en todas las circunstancias en que el médico quiera hacer la asepsia de las partes, recordando el adagio bien conocido: «La salud general de la mujer está basada sobre su higiene íntima».

Dr. HENRI RAJAT, Doctor en Ciencias de la Universidad de Lyon, Jefe de Laboratorio de los Hospitales Civiles Director de la Oficina Municipal de Higiene de Vichy.

VAMIANINE

Tabes, Avariosis, Enfermedades de la Piel



Psoriasis Eczéma Acné Ulceras.

Vencedora de la Araña.

OPINIÓN MEDICAL:

Lo que queda desde ya demostrado es que, aun empleado sola en el curso de las manifestaciones primarias y secundarias de la avariosis, la Vamianine rinde resultados que jamás pudieron constatar hasta ahora los médicos que la aplican.

Dr. RAYNAUD,

Antiguo Médico Jefe de los Hospitales Militares de París. Establecimientos Chatelain, 2, rue de Valenciennes, París. — Sucursal, Apartado 718, Barcelona. Exigir la marca depositada: EL HOMBRE DE LAS TENAZAS.

GOTA

Ningún remedio hasta hoy empleado para combatir la GOTA y EL REUMATISMO GOTOSO ha dado resultados que puedan compararse á los del

LICOR del D' LAVILLE

Es el remedio más seguro y empleado desde más de medio siglo contra la GOTA con un éxito jamás desmentido.

DE VENTA EN LAS BUENAS FARMACIAS y en Casa de los S^{os} F. COMAR & FILS & C^o, 20, Rue des Fossés-St-Jacques, París. 1031.

REUMATISMOS

EL SEÑOR

D. José Luis del Palacio Chevallier

ALFEREZ DE INGENIEROS

Ha fallecido el 3 de abril de 1920

A LOS 19 AÑOS DE EDAD

Habiendo recibido los auxilios espirituales y la bendición de Su Santidad.

R. I. P.

Sus inconsolables padres, D. Eduardo y doña María Luisa; su abuela, excelentísima señora viuda de D. Manuel del Palacio; sus hermanos, doña María de la Asunción, doña María Luisa, D. Eduardo Manuel y don Carlos; sus tías, doña María del Palacio y doña Matilde Chevallier, tíos, primos y demás familia,

Ruegan a sus amigos se sirvan encomendarle a Dios y asistir a la conducción del cadáver, que tendrá lugar el día 4 del actual, a las once de la mañana, desde el Hospital Militar de Madrid, en Carabanchel, al cementerio de dicha localidad, por lo que quedarán eternamente agradecidos.

El duelo se despide en el cementerio.

Cano.—Carabanchel Bajo,

Epiteliomas, Cáncer, Lupus, Fistulas y similares

Se curan únicamente con EPITELIOL, medicamento nuevo inofensivo de aplicación directa. Literatura gratis al que la pida. Frasco, 15 ptas; doble, 25 ptas; de ensayo, 6 ptas; por correo certificado, sin aumento enviando su importe. Pedidos á EPITELIOL, Factor, 18, Madrid.

VALERIANO PEREZ Empresa anunciadora. 9, Plaza del Progreso, 9. Teléfono número 79.

MATERIAL FERROVIARIO

Compramos carriles, vagones, vagonetas, molinos, material de hierro y motores.—Peligros, 3, entresuelo. S. A. LA VASCONGADA

POLICIA PARTICULAR

Vigilancias personales. Informe en todo el mundo. Pesquisas para divorcios y herencias. Preciados, 64, Madrid.

New York and Cuba Mail Steamship Company (WARD LINE)

Vapores correos norteamericanos de gran porte y marcha

Servicio acelerado de pasajes de cámara entre puertos de España, Isla de Cuba y Méjico.

SERVICIO DE IDA

El magnífico vapor a doble hélice, 17 nudos de marcha y 14.000 toneladas de desplazamiento, nombrado

SIBONEY

saldrá de Bilbao el 3, de Santander el 4, y de La Coruña el 7 de abril directamente para la Habana, Tampico y Veracruz.

SERVICIO DE REGRESO

El vapor

ORIZABA

saldrá de Veracruz, Tampico y Habana (de este último puerto alrededor del 26 de marzo actual) directamente para La Coruña, Santander y Bilbao.

Los vapores de esta Compañía, de reciente construcción, disponen de inmejorables instalaciones para los pasajeros de primera clase, como son: amplios camarotes instalados sobre cubierta, lujosos salones-comedores, de lectura, de fumar, halls, etc., etc.

Precios: Desde 3.000 pesetas en camarotes de lujo a 1.125 en primera de tercera categoría.

Para toda clase de informes:

EN LA CORUÑA: EN SANTANDER: Viuda de Daniel Alvarez Don Francisco Salazar EN VIGO: EN BILBAO: Joaquín Loredo y C.^a Sres. Real de Asia y C.^a En Madrid: Compañía Internacional de coches camas, Alcalá, 62.

Aguas purgantes de COSLADA

“LA MARAVILLA”

Las AGUAS DE COSLADA constituyen el purgante más eficaz, rápido y seguro; jamás al tomarlas causan irritación, cólicos ni dolores de vientre, como sucede con las demás aguas purgantes; las de COSLADA son las únicas que obran a los pocos minutos de tomarlas, y están exentas del sabor amargo que tienen las demás aguas purgantes; sus efectos son seguros y rapidísimos, siendo las mejores que se conocen en todo el mundo, según el dictamen de eminentes médicos.

Los pedidos al por mayor para España y el extranjero á los representantes

MARTIN Y DURAN

Tetuán, 3, Madrid y al por menor en todas las principales farmacias y droguerías del mundo

EL PELIGRO ESTÁ EN EL AIRE

O sea, está en todas partes: en la ciudad, en el campo, en casa; en la calle; nos persigue, nos amenaza a cada instante.

Sus formas son múltiples: ya es la **HUMEDAD**; ya el **FRIO** lo que hace la atmósfera peligrosa.

Viene luego el **POLVO** embarazoso y maligno.

Y como si todo esto no fuese bastante, hay los **MICROBIOS** verdaderas semillas de enfermedades, focos de epidemias que expelidos por los enfermos, pululan por doquiera, esparcidos por el viento, acarreados portados.

A este constante peligro ¿qué hemos de oponer?

El único medio cuya eficacia no es un enigma para nadie: el empleo habitual de las

PASTILLAS VALDA

las cuales juntan a sus propiedades **Antisépticas, Balsámicas, Estimulantes y Tónicas** la volatilidad indispensable para impregnar el aire que respiramos, incorporarse con él, saturarlo de sus desinfectantes efluvios, limpiarlo, sanearlo, esterilizarlo.

MUJERES, NIÑOS, ADULTOS, ANCIANOS

tenedlas siempre a mano. En tiempo frío y húmedo, en los sitios polvorientos, si os halláreis expuestos a corrientes de aire o a enfriamientos; en casa, en la calle, al lado de un enfermo, en el despacho, en el taller, en la escuela, en el café, en el teatro, en cualquier sitio de aire mal sano, infestado, insuficiente,

no dejéis de ponerlos en la boca UNA PASTILLA VALDA

cuyas emanaciones antisépticas os pondrán al abrigo del peligro del aire, os defenderán, os preservarán.

Recurrid finalmente, a las **PASTILLAS VALDA** si por no haber tomado esta precaución sufrís de **Constipados, Males de garganta, Laringitis, Bronquitis** agudas o crónicas, **Grippe, Influenza, Asma ó Enfisema.**

Mejor y más pronto que cualquier otro remedio **LAS PASTILLAS VALDA Os curarán**

Pero sobre todo, rehusad sin miramiento, las pastillas que os ofrezcan al detall y por pocos céntimos, pues no son sino imitaciones. No estaréis jamás seguros de poseer

LAS VERDADERAS PASTILLAS VALDA

sino comprándolas **en CAJAS de a Plas 1.50 con el nombre VALDA**

Sólo las Verdaderas tienen eficacia. Agentes generales: Vicente FERRER y C^o BARCELONA

LA FORESTAL DE URCEL

Calle de Cortes, 684.—Teléfono 1.210

Dirección telegráfica: MIBERN, Barcelona

FABRICA DE CARTULINAS Y CARTONES FINOS EN MOLLERUSA (LERIDA). FABRICA DE PASTAS Y CARTONES EN BORJAS-BLANCAS (LERIDA)

Reformadas las fábricas con arreglo a los últimos adelantos de la fabricación moderna, se obtiene una reducción en los precios que actualmente se cotizan en el mercado español, a la par que la máxima perfección en todos nuestros artículos, como son:

CARTULINAS MATIZADAS PARA LITOGRAFIA, RELIEVES, ETC. CARTULINAS Y CARTONES BICOLOR, A PROPOSITO PARA LA CONFECCION DE CAJAS POR PROCEDIMIENTO MECANICO. CARTON MADERA BLANCO, CARTON CUERO, BILLETES-TICKETS-FERROCARRIL.

PRODUCCION DIARIA: 8.000 KILOS

Sociedad de Electricidad del Mediodía

El Consejo de Administración de esta Sociedad ha acordado proceder al pago del cupón número 70, vencimiento de 31 de marzo de 1920, de las Obligaciones hipotecarias en circulación emitidas en 1.º de octubre de 1902, a razón de 6,25 pesetas, y deducir el 3,30 %, del impuesto de utilidades.

El pago se verificará en casa de los banqueros Sres. González del Valle y Compañía, Juan de Meana, número 3, todos los días laborables a partir del día 5 del corriente mes, de diez de la mañana a dos de la tarde.

Madrid, 3 de abril de 1920.—El Secretario, José de Luque y V. B.; El Presidente, Emilio Carrasco.

SEMANA SANTA

Zapatos últimos modelos, muy bonitos, elegantes y económicos.

Los Petits Suisses

Fernando VI, 17.

VINOS TINTOS MARCA

de los herederos del **MARQUES DE RISCAL**

ELCIEGO (Alava).

Pidanse en todos los hoteles y restaurants. CONCEDIDA

DEPOSITOS EN MADRID

Sras. Hijas de Baldomero García, «High-Life», Carrera de San Jerónimo, 14.

D. J. Pecastaing, Príncipe, 13.

Sres. D. Carlos Prast y Hermanos, Arenal, 8, «Las Colonias».

Sres. Hijos de Ripoll, Puerta del Sol, 8, «La Mallorquina».

D. Adriano Alvarez, Barquillo, 3, ultramarinos.

D. Francisco de Cos, Conde de Xiquena, 2, y paseo de Recoletos, 21.

D. Juan Fernández Rodríguez, Hortaleza, 15, e Infantas, 4 y 6.

D. Angel Duque Gimeno, Alcalá, 41, «La Negrita».

D. H. Pidoux, Cruz, 12.

D. Santiago Mollinedo, Conde Romanones, 12.

D. Francisco Aldama, Ciudad Rodrigo, 10 y 15.

Aviso muy importante a los consumidores. Exigid siempre intacta la malla de alambre que precinta la botella y a la media botella. Fijense muy especialmente en nuestra **MARCA CONCEDIDA**

LEA USTED LAS OBRAS
DE
"EDITORIAL CALPE"

Una novela corta inédita

LEA USTED LAS OBRAS
DE
PEREZ GALDOS

EL GENTIL MAESTRANTE

J. Ortega Munilla
(DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA)

I don Víctorio y doña Juana Tadea

La historieta que hoy voy a narraros ocurrió en la ciudad de Ronda, hacia la mitad del siglo XIX. Existía allí una antigua familia, de limpio origen, la de los Alisar. Cuando comienza mi relato, sólo quedaba de la antigua progenie, por la línea directa, un joven, el señor D. Víctorio Nepomuceno del Alisar, maestrante, gallardo, enamorado y holgazán.

El vivía en su antigua casa solariega, situada cerca de la antiquísima plaza de la Alameda. Don Víctorio Nepomuceno había perdido a sus padres cuando aún no contaba seis años de existencia. Sus parientes y curadores le educaron lo peor que pudieron, según el estilo de la época, respecto de los nobles y adinerados. Tuvo maestros; pero no lograron las enseñanzas de ellos dominar la frivolidad del muchacho. El se desarrolló en el ejercicio de la caza y en el de la equitación. Apenas aprendió a escribir. Era bueno, generoso, no le importaba cosa alguna el dinero, y así consintió que le fueran robando los administradores de sus fincas. Con todo, le quedó lo bastante para un honesto y oscuro vivir. Su compañero inseparable era el viejo Curro Donaire, criado maleante, en el que se daba la calidad de los pícaros castizos, no sin lealtad y cariño para el amo. Curro y una vieja cocinera, la Romualdona, regían la casa del Maestrante. Este iba cada año a Sevilla por la época de la feria. En Madrid sólo estuvo dos veces, y regresó presto. No gustaba él de la vida en la capital. Hallábase a su placer en el pueblo nativo, donde todos le reverenciaban. Y con esto, y con salir de cuando en cuando a una finca de su propiedad, titulada «Los Cenetes», donde cazaba, dábale por contento, sin que más le pidieran sus ambiciones.

Aun quedaba entonces algo del prestigio de los maestrantes rondeños: sillón, en el presbiterio de la iglesia mayor, palco en la plaza de toros, y ciertos derechos a la presentación de capellanes, de los que oficiaban en la parroquia de la Encarnación y en la del Espíritu Santo. Y cuando D. Víctorio Nepomuceno salía a ruar, a pie o a caballo, por las calles, todos le saludaban con respeto y simpatía. Iba algunas veces al Casino, y allí jugaba, entregando al azar de los naipes algunas monedas de oro. Gustaba de llevar a su mesa a personas principales, a las que agasajaba espléndidamente; y él acudía a las casas de sus iguales, donde era recibido con aprecio.

A todas partes le acompañaba Curro Donaire. En las expediciones venatorias, el servidor iba detrás del caballo de don Víctorio en una jaqueta de paso corto y menudo. No se concebía al Maestrante sin su criado: pareja inseparable.

Doña Juana Tadea del Alisar, hermana del padre de D. Víctorio, era una señora setentona, rica, solitaria y devota. Para disminuir los dolores faciales que sufría, llevaba siempre pegados sobre las sienes dos redondeles de cuero, untados de cierto unguento salúfero. Pasábase la buena dama el tiempo riendo con sus criadas y rezando el rosario. Una vez por semana iba D. Víctorio a comer con doña Juana Tadea. Y entonces escuchaba el sermoneo de la anciana, al que servía de base esta idea:

—Víctorio, mi sobrino, has de casar pronto. Los tiempos pasan; vas a dejar de ser mozo. Es preciso que fundes un hogar para que no acabe en Ronda el linaje de los Alisares. Damitas lindas hay en torno. Yo sé de algunas que te recibirían como esposo, con singular placer. Fíjate en una de ellas, y que yo no muera sin tener la dicha de verte establecido.

La verdad es que D. Víctorio Nepomuceno no tenía afición alguna al matrimonio. Gustaba de las hembras hermosas; decaía que traía al retortero a varias de ellas, sin que él reparase en que fueran de su calidad social o inferiores en categoría. Codiciábanse las principales señoritas por ser rico y gentil, así como por su principalidad. El graceaba con todas, pero no se entregaba a ninguna.

—Tiempo habrá, tía, tiempo habrá—contestaba a doña Tadea—para que yo me case. Antes quiero conocer la vida y ser libre en ella.

—Esa libertad es la que yo temo...—replacaba la señora—. Pero a bien que vas a misa los días festivos, y confesias y comulgas, y no das escándalos como otros de nuestros parientes... En fin, que se cumpla la voluntad de Dios.

II Don Buenaventura

Tenía el Maestrante otro tío carnal, hermano de doña Juana Tadea. Don Buenaventura del Alisar era un célibe de costumbres misteriosas. Gozaba de espléndidas rentas. No salía de su casa sino para ir los domingos a la misa mayor, en la iglesia más próxima a su domicilio. Vestía con el antiguo traje de los nobles de su mocedad. Servíale un antiguo escudero, ya vejisimo, y dos mozas, hijas de éste. Don Buenaventura era muy avaro. Comía miserablemente, y era muy parco en las obras de caridad. Sólo tenía un entusiasmo en su existencia: el de su linaje. Y así, de cuando en cuando, llamaba a don Víctorio Nepomuceno para encargarle que vigilase por el honor de la raza. Sólo sentía que los maestrantes rondeños iban en decadencia. Ya no gozaban el respeto de antaño.

—Y hay que recobrar las glorias pasadas. Yo no puedo, ni intentarlo, porque haré viejo me siento. Pero tú tienes la obligación de hacerlo. No basta que puedas ponerte el uniforme y que cuando vas a Madrid te reciban los Monarcas en su gran palacio. Es absolutamente necesario que aquí recobres nuestro antiguo poder, el de aquellos días en que tus abuelos eran señores, verdaderos señores de Ronda... Cástate, si encuentras con quién; pero prefiero que acabe nuestra familia en tu persona, a que nos traigas una esposa de condición inferior.

Este D. Buenaventura sólo tenía una debilidad: gustaba de tocar la guitarra. Y allí, encerrado en una de las inmensas salas de su hogar, se pasaba las horas derramando los arpeggios, no sin cierta gracia. Y él tenía el instrumento de sus amores sobre una vieja consola. Nunca le oía nadie, porque él gustaba de la música en la soledad.

El día de Año Nuevo iba D. Buenaventura solemnemente a visitar a su hermana doña Juana Tadea y a su sobrino D. Víctorio Nepomuceno. En esa ocasión se encargaba un vejisimo coche, del que tiraban dos poderosas mulas. Y entonces rendía el homenaje a su familia, besando la mano derecha a su hermana y abrazando al sobrino.

La última vez que D. Buenaventura realizó esta visita, dijo a D. Víctorio:

—Me han dicho que andas en amores con cierta mocita muy linda. No me extraña ni te lo censuro. Haces bien en gozar de la vida... Pero cuida de conservar tu persona, no sea que los excesos de la afición a esa muchacha nos deparen un matrimonio desigual.

D. Víctorio contestó riendo:

—Es verdad, señor tío, lo que vuesa merced me dice. Esa muchachita es hermosa, yo la amo... Pero no será nunca mi consorte.

—Bien está—repuso D. Buenaventura—. Cuando yo era joven, también cortejaba, pero no me sentí nunca afecto a la idea de rendirme al matrimonio. Ahora bien; tú eres distinto, porque representas la línea directa... Los maestrantes de Ronda no deben acabar de mala manera... Ama, goza... Pero no te entregues con demasiada a esos afectos.

Pocos meses después fallecía D. Buenaventura, dejando a su sobrino la totalidad de su caudal. Extensas montañas en Parí, un grueso papelón, lleno de acciones del Banco de España.

III Elvira Ampuero

En efecto; la muchacha que por aquel entonces llenaba los pensamientos de don Víctorio era la hija de un procurador, que había muerto sin dejar a la viuda y a la heredera sino deudas y sinsabores. Remedíábanse el hambre Elvira y su madre, doña Sofía, cosiendo para las tiendas. Ambas eran hábiles y laboriosas. Pero era muy triste que aquella moza tan garrida se pasara los días y buena parte de las noches manejando la aguja. El Maestrante la requirió de amores, diciéndole:

—No quiero engañarte. Gusto de ti. Eres lindísima. Posees muchos méritos... Casarnos, no será posible... Pero, ¿por qué no hemos de vivir en el amor de la felicidad?

Honestísima, Elvira no supo qué contestar a estas palabras, aunque bien comprendía el sentido de ellas. Consultó con la madre, y ésta dijo:

—Lo mejor sería que tuvieses habilidad

para engatusar al maestrante. Cuando una hembra como tú sabe lo que le importa, pronto reduce al hombre que la codicia y vence las dificultades que éste tuviera para el matrimonio... Cuanto más que D. Víctorio pareceme a mí de pocas luces; y bien advierto que está loco de amores por ti... En fin, hija mía: tú harás lo que puedas, y lo que sepas, y si no logras lo mejor, contentémonos con lo posible.

A la noche siguiente, cuando fué a la reja de Elvira D. Víctorio, ella le manifestó su voluntad de este modo:

—Quererte, te quiero. Es para mí orgullo el que el gentil maestrante, como te llaman en Ronda, venga a verme, y las gentes sepan que andas enamorado de mí... Pero si no hemos de casarnos, y bien comprendo que eso es imposible, por ser tú mucho y yo no ser nada, lo mejor será que interrumpamos nuestras conversaciones.

—Eso no, Elvira—repuso con pasión el Maestrante—. Eso no: yo no renunciaré a ti por nada del mundo. Eres la niña más bonita de Ronda; yo ardo en ansia de ti. Si viviéramos en otro pueblo, yo me casaría contigo y seríamos dichosos; pero aquí eso sería irrealizable. Mis parientes lo tomarían a mal, y sé que ellos nos llenarían de amarguras.

—Entonces, vete... Vete y no vuelvas más. Porque yo, si no he de ser tu mujer ante la iglesia, destruiré mi corazón arrancando de él el amor que te tengo.

Quedó silencioso el maestrante. La nobleza de su alma le decía que torcer la noble voluntad de la mocita y convertirla en su amante constituía un crimen. Pero haría lo que quisiera, si se decidiera a contraer matrimonio con la hija del procurador, toda la parentela de los Alisar se enfurecería; y en aquel estrecho recinto en que moraba el Maestrante sería intolerable la existencia bajo las miradas despreciativas de los orgullosos aristócratas que formaban su familia.

—Te he oído con dolor—añadió—. Tienes razón. Es cierto. Yo soy un hombre de vergüenza, incapaz de maldades... ¿Quieres que nos fugemos? Nos casaríamos allá, lejos, en cualquier parte. Yo viviría contigo en el último rincón del mundo. Y después, cuando el tiempo pasara, volveríamos a Ronda. Puede que entonces se hubieran calmado las iras de mi parentela...

Elvira lloraba detrás de la reja, entre las flores de los claveles y de las rosas que la adornaban.

—No—contestó—, eso no. No valgo tanto, aunque tú lo creas, para que te impongas tanto sacrificio... Sepárenos... Es lo mejor... Sufrirémos mucho... Yo no me consolaré nunca... Pero tú sí te consolarás. Sigue tu camino; cástate con una mujer digna de ti. Esto que te aconsejo llena mi alma de dolores; pero Dios me premiará.

—¡Nunca, nunca!—exclamó el Maestrante—. Yo no podría vivir sin ti. No encontraré otra mujer como tú. ¡Qué me importa a mí los decires de las gentes! Nos casaremos, y así la ventura nos sonreirá. Elvira insistió:

—Eso no es posible. Yo no quiero que sea posible. Si no te quisiera tanto como te quiero, no sólo accedería a la grandeza que me ofreces, sino que me entregaría a ti como una esclava.

Víctorio besó las manos de Elvira. Experimentaba una admiración tan grande por aquella mujer, que hubiera olvidado todas sus obligaciones sociales por tenerla a su lado, por gozar de su compañía.

Puso fin al diálogo Elvira con estas palabras:

—Pensémoslo... Piensa tú... Yo también lo haré. Segura estoy de que ni tú ni yo aceptaremos una solución que fuese indigna de los dos... Adiós, alma mía.

Y ella cerró la ventana. Largo tiempo permaneció inmóvil el Maestrante. Palpitaban su corazón y su cerebro. Sabía él que, entonces, se estaba desenlazando todo el problema sentimental de su existencia.

Curro Donaire esperaba en la esquina; y al observar el viejo criado la amargura de su señor, se permitió preguntarle:

—¿Es que está muy triste su merced? ¿Es que esa mocita no le acoge como debiera?... Pues mal año para ella, que amante más fino y delicado no le tendrá nunca... Ya sabéis, señor, que yo conozco la historia de vuestro linaje. Y no hubo jamás un Alisar que no lograra en esta tierra el amor y el rendimiento de las mujeres... Y siendo su merced, como es, tan gallardo, tan lleno de méritos, menos me explico el desaire de la hija del procurador.

—No es desaire—replicó con voz entrecortada el Maestrante—. Es que es una mujer buena. Es que yo no puedo casarme con ella por estas ridículas vanidades de mis gentes. Es que no debo hacerla mi querida, porque eso sería ignominia para mí.

—¡Reparos de santo!

—Hidalguías de hombre bueno!—afirmó el Maestrante.

Y cuando llegaban cerca de la casa natal, concluyó D. Víctorio:

—Esta va a ser para mí noche de prue-

ba. No sé lo que resolveré. Mi corazón vacila...

—Duerma tranquilo el señor—añadió Curro Donaire—. Es harto grande vuestra merced, para que le quite el sueño una mocita, por linda que fuera.

IV

Triste soledad

Don Víctorio Nepomuceno del Alisar permaneció varios días encerrado en su casa. Una noche de luna, sintiendo el ansia del aire puro, salió para vagar por los andurriales rondeños. Llegó al puente sobre el Tajo; miró la profunda hondonada por la que caían las aguas del río. La majestad del espectáculo pareció confortarle. Era, sin duda, aquel lugar apropiado a los pensamientos tristes. La gigantesca hondura de la montaña era como recinto adecuado al dolor. Si el Ahligieri hubiera estado en España, imaginaríamos que algunas escenas del Purgatorio fue-



Para conservar la dentadura blanca y brillante, y la boca sana y fresca, use a diario la

Pasta Dens

Basta cubrir un tercio del cepillo cada vez que se use.

Tubo L50

Perfumería Gal.

Madrid.

ron inspiradas en la contemplación del Tajo. No se concibe lugar más medroso. Allí el hombre vacila, allí se entrega a la trágica majestad de la Naturaleza. ¡Qué grandioso escenario para los altos pensamientos! Allí es donde las almas vulgares se magnifican, allí es donde las incertidumbres de la existencia se acomodan, como el ave negra del cuento indio, en el hueco cavernoso de la leyenda... El Tajo de Ronda constituyó uno de los parajes más solemnes del planeta...

Víctorio Nepomuceno permaneció allí largo rato. El pueblo dormía. Sólo desgarraban el silencio nocturno lejanos ladridos de perro y el canto águdo de carábo, vigilante en las arboledas... La luna iluminaba el cuadro. Las aguas descendentes parecían raudal de plata. Varias veces sonaron las campanitas de los relojes de las iglesias, marcando el lapso de los tiempos. El gentil señor, embebecido en su propia conciencia, no se enteraba de que ya las horas negras iban pasando, y de que, a lo lejos, se sonaban los cielos con el anuncio matinal.

Entonces se retiró. Entró en su casa. Esperábase Curro Donaire.

—Permítame su merced que le pregunte, porque sufro mucho en su dolor... ¿Es que ya habéis conversado con vuestra dama?... ¿Es que ya estáis de acuerdo?...

Víctorio estrechó la mano del servidor y le dijo con voz entrecortada:

—No... No he vuelto a verla. Si hubiera vuelto a la reja de Elvira, seguro estoy de que la pasión me hubiera dominado. Ella me habría abierto la puerta de su humilde casa... Su honor estaría en mis manos...

—Entonces, ¿qué habéis hecho tanto tiempo lejos de la casa?

—Lo pensado, he sufrido, he destruido mi alma. Pero ahora vengo seguro de mi destino. Soy un caballero; no puedo cometer infamias... Ni sé yo tampoco lo que sería de mí, si dejándome llevar del amor hubiera profanado la inocencia de Elvira...

—Sois demasiado bueno, señor...—dijo Curro—. Nadie haría lo que su merced hace.

V

El ideal destruido

Y durante más de dos meses, el Maestrante estuvo recluido. Le daba miedo salir a la calle. Estaba cierto de que sus pasos le conducirían a la casa de Elvira.

Entretanto, Curro practicaba sus gestiones. Era él como uno de los escuderos de la «Celestina». Por amor a su amo creyó

que convenía que interviniese en el conflicto Sofía Gallardo, la madre de Elvira. Ella era una vieja muy experimentada, parvamente pulcra en materia de honor. Y Curro Donaire dijo a la vieja:

—No es una mala pena que el señor maestrante sufra, y lleve tantos días pensando allá en nuestra casa, sin que el sueño le llegue, sin que le tiente el apetito de la buena comida?... A bien que la Romualdona se esmera como nunca. Y pasan sobre los manteles las codornices asadas dentro de la hoja de la parra, y el lomo saipimentado de la serrería. Todo eso, y el caldo suculentísimo, son desatendidos por el señor... Y yo que le vigilo, sé que en la noche se revuelve en su cama sin conciliar el sueño. A las veces reza la salve; en ocasiones exclama doloroso: «¡Elvira, Elvira de mi alma!...» Ya saben los parientes de mi señor cuán enamorado está él de Elvira. Y como todos tienen en su casa una novia para el maestrante, se indignan y se enfurecen. Ellos gritan: «¡Maldiga Dios la hora en que esa hembra fué vista por el maestrante! ¡Más nos valiera a todos haberla arrojado de Ronda!» Y yo he pensado, mi señora doña Sofía, que lo mejor fuese buscar un acomodo. Este consistiría en que Elvira se entregase al maestrante y fuera su amiga. Llenas están las historias de esos trances. Los nobles y linajudos que, por respeto a sus prosapias, no han podido enlazarse cristianamente con las mujeres de sus amores, las han tomado con la mano izquierda... Y así reyes y príncipes, y duques y caudillos... ¿Qué le parece a usted esto que le digo?... ¿No sería modo de poner término al desasosiego en que viven dos enamorados?

La señora Sofía entornó los ojos. Estuvo un rato silenciosa. Luego contestó:

—En verdad que os digo, Curro Donaire, que habéis como un libro. Si yo temiera que vuestro señor desdenara luego a mi hija, después de haberla hecho suya, me opondría resueltamente a lo que proponéis. Pero estoy segura de que el maestrante es un caballero, un hombre bonísimo, que nunca cometería la vileza de dejar abandonada a Elvira.

—Pues hablad con ella—siguió Curro—, y veamos entre los dos de componer estas dificultades.

Entonces añadió la señora Sofía:

—Lo haré; pero he de deciros que lleva más de tres días enferma. Tiene fiebres. Desde la noche última en que conversó detrás de la reja con D. Víctorio se sintió con hondo malestar, y desde entonces no se ha levantado. Una gran calentura le devora. El médico teme algo grave.

Curro demostró inmensa pesadumbre y se alejó entristecido.

La enfermedad que sufría Elvira fué aumentando de importancia. Estaba invadida del virus varioloso. Pocos días después se supo en Ronda que la garrida doncellita se hallaba en trance de morir... Y no murió; pero quedó horrendamente desfigurada. Su rostro encantador fué cubierto de pústulas malignas; y cuando la salud volvió a ella, no era sino monstruoso remedo de su anterior hermosura.

Cuando el Maestrante lo supo, lloró amargamente. Y sabiendo que en la casa de su amada todo era escasez y miseria, envió a doña Sofía, con Curro, espléndido donativo, al que acompañaban estas palabras: «¡Cuidad de esa criatura celestial!... ¡Que no le falte nada! ¡Ahora le quiero más que nunca!»

VI

Ante la reja de los claveles

Fué en la mañana del Corpus cuando, según costumbre tradicional, el Maestrante acudió a la iglesia de la parroquia, ocupando el estadal que correspondía a los suyos, en el que habíanse sentado muchas generaciones de los Alisar. Asistió don Víctorio a la solemnidad religiosa con enternecimiento y devoción. Ofrecía a Dios sus dolores y sus sacrificios. Al salir del templo, la pobreza ambulante le rodeó, con súplica de caridad. El señor les dijo:

—Id a mi casa, y allí seréis socorridos. En efecto; Curro Donaire y Romualdona, cumpliendo órdenes de su señor, repartieron entre los mendicantes hogazas y monedas de plata. Sonó el vocerío de los menesterosos, con palabras de amor y de gratitud.

No las escuchaba el Maestrante, porque, habiéndose recogido a la capilla familiar, allí oró ante la tumba de sus padres y de sus abuelos. Las rudas piedras en que campeaban ángeles marmóreos y canes de bronce, emblemas del amor a Dios y de la lealtad de los Alisares, parecían conmoverse en dulce derretimiento, mostrando al desventurado los caminos de la Fe, por los que fueron aquellos antiguos luchadores, los de la reconquista de Granada, los que pelearon en tierras de Argel, los que tomaron parte en el vencimiento de la Goleta... Don Víctorio se sintió confortado; esencias de virtud llenaron su alma. Un estímulo de perfección le animó. Luego dijo a Curro:

—Vas a ir a casa de Elvira. Vas a des-

Compra un
PACKARD
que es el mejor automóvil

Sociedad : Teatros : Miscelánea

Sé cliente de
NEW ENGLAND
y cuanto uses será elegante

óirle de mi parte que esta noche, a las diez, irá a su reja. Quiero hablar con ella.

Curro interrumpió:
—Señor, he de advertiros... La he visto ayer... Ha quedado muy fea. Su rostro está todo salpicado de picaduras rojas. ¡Qué lástima! ¡Aquella criaturita tan bella ha desaparecido!

Y el Maestrante le dijo con voz enérgica:
—¡Cumple mis órdenes! ¡No te metas en más!

Y en efecto, aquella noche, a las diez, D. Victorio estaba delante de la reja. Tocaba en los vidrios con sus dedos, y Elvira aparecía cubierta la cabeza con un pañuelo blanco.

El exclamó:
—Quería volver a verte. ¡Te adoro más que nunca!

Elvira lloraba.
—Ya no puedes quererme. Si me vieras a la luz del sol te daría espanto... No ha querido el Señor que seamos venturosos. Irrealizable era nuestro amor... Y como si la voluntad de Dios hubiera querido separarnos, me ha convertido en un fenómeno horrible.

—Ninguna mujer habrá más hermosa para mí—exclamó el Maestrante—. ¡Ninguna tan bella, ninguna que llene mi alma de contento como tú, mi adorada Elvira! ¿Qué me importan a mí los desastres de tu enfermedad? Tal como eres te adoro, tal como estás te codicio.

Entonces Elvira se puso en pie, y tendiendo la mano al maestrante, pronunció estas palabras:

—Amor de Dios es el que nos une. Amor de los ángeles... Yo no amaré a nadie ya, porque he consumido en mi amor a ti todos los latidos de mi corazón. Sepárennos para siempre... Con las dádivas que me has hecho, y que yo he aceptado como si fueses verdaderamente mi esposo, entraré en un convento de Ronda. Allí rezaré por ti. Allí acudiré a Nuestra Señora, la Virgen, para que te haga próspero, para que encuentres a otra mujer que te comprenda como yo te he comprendido y para que te adore como te he adorado yo.

Quedó silencioso D. Victorio. Sentía en torno el terror de lo sublime. Las estrellas que brillaban en lo alto anunciabanle una vida futura: la de los grandes sacrificios. Besó la mano de la santa amada y se alejó tambaleándose.

VII

El heroísmo es senda de caballeros

Dos meses más tarde comenzaba la guerra de África, la del año 59. Toda España ardía en nobles sentimientos bélicos. Del puerto de Málaga salían las naves llenas de soldados españoles. Fueron los últimos días de puro romanticismo nacional.

Entre los voluntarios que se inscribieron desde el primer momento en las filas de la lucha estaba el gentil maestrante D. Victorio Nepomuceno del Alisar. El había querido dar a los dolores de su espíritu una ocupación magna. Iba a pelear por la Patria y por la Fe.

Cuando embarcó con destino a Ceuta despidióse de él en el muelle Curro Donaire. Este había querido acompañar a su dueño; pero el Maestrante se lo impidió. Harto viejo estaba ya el sirviente. El reuma le había postrado. Caminaba apoyándose en un garrote. La despedida fué dolorosa.

—No nos veremos más—gimió Donaire—. Yo voy a morir presto, no tanto de mis enfermedades, sino de la pena que siento al separarme de su merced. ¡Que el Cielo le proteja, que nuestra Virgen le ampare!

Vibó una corneta. Ella ordenaba que los soldados entrasen en el vapor que los esperaba. Esa vibración levantó el alma del maestrante. Le hizo adivinar los puros deberes a que se había adscrito. Besó la mano de Curro y entró en la nave, confundido con los otros soldados, dispuesto a seguir la suerte común de ellos.

En la tierra africana comenzaron los tormentos de D. Victorio. Combates, fatiga, el hambre a veces, la pestilencia cólerica después, pusieron a prueba la resistencia de aquellos mozos, generosa estirpe española, de la que no ha quedado ni un recuerdo en la gratitud nacional.

Presto se destacó el maestrante por su bizarría. El comandante general de las tropas conquistadoras, el general O'Donnell, llamó a su tienda una tarde a don Victorio. Puso una cruz de plata sobre su pecho, estrechó la mano del valiente.

—¿Quiere usted volver a España?—le interrogó—. Harto ha cumplido usted su obligación como voluntario.

Y el gentil Maestrante contestó:
—No, señor general. Quiero seguir peleando. Quiero estar aquí hasta el final de la campaña.

—Sin embargo—repuso O'Donnell—, la principalidad social de usted, su fortuna, el relumbrar de su apellido, le dan derecho a gozar de la vida. Vuelva usted con las nobles insignias que se le han otorgado, para contar en Ronda cómo peleamos aquí

—Gracias, general, muchas gracias. Yo no tengo ya en la vida otra senda que la del vivir tormentoso de los campamentos. El dolor me hizo soldado. Y ahora amo demasiado a mis compañeros para separarme de ellos.

—Si es así—manifestó el general—, continuad hasta el fin. Desde esta hora es usted oficial. Acepte este sable mío, que le entrego como prueba del entusiasmo que me inspira la conducta de usted.

Y O'Donnell puso en manos del Maestrante el sable de puño de oro que la Reina Isabel II había regalado a su caudillo.

VIII

Los dos viejos que se aman en Do

Muchos años transcurrieron. El gentil Maestrante era anciano. Concluida la campaña de África, él viajó por Europa, permaneciendo largamente en Roma. Allí estuvo a punto de renunciar a la libertad ciudadana para ingresar en una Orden religiosa. Consultando su caso moral con personas sabias, comprendió que no le era dable esa aventura, porque él seguía amando como hombre, porque él seguía sintiendo el amor del varón a la hembra, porque él pensaba siempre en Elvira, la que sufrió la enfermedad, la que perdió la hermosura, la que se encerró en un convento. Nunca quedaría el corazón del Maestrante limpio de estas pasiones. No le sería posible entregar al voto religioso sino un alma destrozada.

Cuando se hartó de viajar sintió el ansia de volver a la casa solariega. Su entrada en Ronda fué como la del caballero vencido que torna a los patrios lares. ¡Qué triste ese momento!... El viejo caserón no tenía ya sino recuerdos amargos. Había muerto Curro Donaire, había muerto también la Romualdona. Nuevos criados le esperaban. La cruel parentela, llena de vanidades, había desaparecido casi en su totalidad. Sólo unos sobrinos, unas sobrinas, otros lejanos agudos le rodearon desde el primer momento. Esperaban la herencia. Comprendió entonces el Maestrante que no debió haber tenido presente las reclamaciones del orgullo nobiliario, y que un momento de energía le hubiera asegurado la felicidad.

Preguntó por Elvira. Dijéronle que había profesado, siendo modelo de las encambradas.

No quiso volver a verla. Por medio de su confesor le envió un recado:

—Diga de mi parte a sor Elvira que ella con su conducta angélica me ha llevado a cumplir mis obligaciones de español, y ha puesto para siempre en mí sér la esperanza celeste.

A este recado contestó la monja:
—Manifieste su reverencia al señor maestrante, que él me ha enseñado a mí cuanto hay de noble en el corazón de un caballero. El me ha puesto en el lugar en que me hallo. Le recuerdo con gratitud. Diga-le que rezo por él a todas horas.

Y entonces comenzó a circular por Ronda una leyenda. La de que había allí dos viejecitos que se amaban, que se amaban en el amor de Dios. Ella, ceñidas las tocas, encerrada en el claustro, elevaba cada día su sacrificio a la bondad del Padre. El pasaba las mañanas en la iglesia, repartía mucho de su haber entre los pobres, leía los buenos libros viejos, recordaba las campañas marroquíes, y había puesto debajo del retrato de su madre la cruz de plata y el sable que le regaló el general O'Donnell.

La monja y el soldado enlazaron sus corazones en el dulce, mutuo entusiasmo... Y así esa leyenda trascendió por la serranía y fué ejemplo de hombres y mujeres.

Y cuando, en las veladas, cabe la chimenea, los rondones se contaban hazañas del tiempo que fué, solían escucharse estas palabras: «Habéis de saber, los niños, que en otro tiempo había aquí un lindo maestrante. Era galán, hermoso. Era bueno, generosísimo... El se enamoró de una moquita humilde, y ella le adoró también. Hubieran podido ser dichosos, de haberse unido. Pero dificultades de clases lo impidieron. Ella entró en la casa de Dios, y allí ha muerto como una azucena que se marchita. El peleó en Marruecos como bizarro. Cerrada está para siempre la casa solar de este héroe. En la capilla de esa casa se dice misa cada día, por fundación que dejara el gentil maestrante. Ved, niños, cómo la virtud ha convertido a esos amantes en modelos insuperables... Imitadles...»

IX

Coincidencia

En la hora en que, anciano ya, fallecía el Maestrante, la moquita de las viruelas se sentía morir también.

Ella dijo a las hermanas que le acompañaban en el trance supremo:

—He vivido dedicando mis dolores al buen caballero... Sé que mis oraciones le han ayudado por la gracia de Dios...

Ahora se me anuncia que va a morir. Quiero acompañarle en el último viaje. Y juntos ambos nos enlazaremos en el Paraíso, si mis culpas me dejan llegar a la mansión divina.

No es todo barro el mundo, no es toda miseria la sociedad... También hay ejemplos altísimos, modelos admirables, perfecciones sublimes...

Y de esta suerte la historia del gentil Maestrante, que acaso no parecía sino el

comienzo de una aventura picaresca, paró en una narración cristiana, capaz de enseñar a los distraídos, de fortalecer a los débiles, de guiar a los desorientados...

De su propia mano trazó D. Victorio el epitafio, que había de ser grabado, de su tumba; dice así:

«Un hombre que amó a Dios sobre todas las cosas, yace bajo esta piedra. Habiéndosele negado la dicha terrestre, encontróla en el sacrificio. Rogad por él.»

Noticias de sociedad

TITULOS DEL REINO

D. José Sanchíz, marqués de Valderas, ha solicitado la rehabilitación de los títulos de marqués de Aguas Claras, marqués de Villaviana, de conde de Valdemar de Bracamonte y de conde de Villaminaya.

—D. Carlos de Goyeneche ha solicitado la rehabilitación del título de marqués de Balbuena.

—Doña María del Carmen de Chaves y Ponce de León ha solicitado la rehabilitación del título de marqués de Villa Alegre.

—Doña María Figueroa y Bermejillo ha solicitado la rehabilitación del título de marqués de Villamiranda y el de marqués de Villamartín, en defecto de la de marqués de Villamiranda.

—D. Genaro de Llano Ponte y Prada ha solicitado la rehabilitación del título de conde de Villa Miranda a favor de su hija doña Isabel de Llano Ponte y Santa Cruz.

CONRADO SOLSONA

Hoy se han cumplido cuatro años del fallecimiento del que fué nuestro director D. Conrado Solsona.

Desde muy joven dió claras muestras de su gran talento; abogado a los diez y nueve años, ingresó por oposición en el Cuerpo jurídico militar, carrera que abandonó para dedicarse a la política y al periodismo.

Escribió muchas obras, entre las que destacan «Subir para caer» (narración de costumbres), «Notas humorísticas», «Sembanzas de políticos» y un estudio político titulado «Ayala», que fué premiado por el Congreso de los Diputados.

Fuó varias veces diputado a Cortes y senador del Reino, ocupando altos cargos administrativos y políticos.

Al recordar esta fecha con dolor reiteramos nuestro pésame a la familia del que en un tiempo compartió con nosotros el trabajo, siendo, más que un jefe, un amigo cariñoso y un fraternal camarada.

MISTRESS CRAYTON GLYN : : : :

Esta notable escritora inglesa, que firma sus obras con el nombre de «Elynor Glyn», se encuentra en Madrid estudiando nuestras costumbres para un nuevo libro que prepara.

El sábado fué obsequiada con una comida en el palacio del duque de Alba, y mañana dará un té en su honor la condesa de Casa Valencia.

GRATITUD REGIA

El embajador de Italia, acompañado del agregado militar, ha visitado al capitán general marqués de Estella para expresarle las gracias en nombre del Rey de Italia, por el brindis que pronunció con motivo del banquete últimamente celebrado en la Embajada, en honor del regimiento de Saboya, y en el cual el capitán general tuvo atentas y amables frases para el Soberano italiano, para su prosperidad y la de Italia.

El marqués de Estella, al contestar al mensaje del Rey de Italia, ha rogado al embajador exprese a Su Majestad su agradecimiento por la distinción con que le ha honrado.

DIA DE «DIAS»

El jueves, día de San Alberto, celebrarán su fiesta onomástica el duque de Santa Elena; marqueses de Casas-Novas, Campo Santo y Souza; condes de Superunda y Fuente el Salce, y los señores Aguilar, Jardón, Bergés, Ortega, Aguilera y Arjona, Losada, Eguía, García del Busto, Santías, Sánchez Roldán y Pérez San Millán.

CAPITULO DE BODAS

En la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Concepción se ha verificado el enlace matrimonial de la señorita María Zarraluqui con el abogado D. Fernando Mejón, siendo padrinos doña Concepción Eugerios y el padre de la contrayente.

—Mañana se celebrará en la iglesia del Santísimo Cristo de la Salud el enlace de la señorita de Suárez Inclán con el oficial de Artillería D. Enrique O'Shea Verdes Montenegro.

—Para el día 28 del actual está fijada la boda de la señorita Soledad Ossorio de Moscoso y Reynoso, duquesa de Santángelo, con el marqués de Ciudadilla, primogénito de la casa de Sentmenat.

—Para el miércoles se ha señalado el enlace de la señorita María de los Ange-

les Carulla, hija del rector de la Universidad de Barcelona, señor marqués de Carulla, con el ingeniero D. José Prats Tomás.

La boda se celebrará en la parroquia de Nuestra Señora de la Merced, de Barcelona, y bendecirá la unión el obispo de Vich, doctor Muñoz.

—El mismo día se celebrará también en Barcelona el matrimonio de la señorita Antonia Armangué y Ferrer con don Joaquín de Arquer y Cladellas.

PETICIONES DE MANO

Coincidiendo con su fiesta onomástica, ha sido pedida la mano de la señorita Gloria Ugoitzi para el doctor en Medicina D. José de Medinaveitia.

La boda se celebrará en el mes de junio. —Ha sido pedida la mano de la señorita María Victoria Cano para el ingeniero de Caminos D. Miguel de Erice.

NATALICIOS

La esposa de nuestro compañero en la Prensa D. Miguel Alonso Somera ha dado a luz un hermoso niño.

El estado de la madre y del recién nacido es perfecto.

VIAJES

De París ha regresado el fiscal de la Real Capilla, D. Luis Palmer.

—Se encuentra en Madrid, pasando unos días, el joven diplomático, con destino a nuestra Legación en Lisboa, señor Muguira.

—Ha salido para París D. Vicente Machimbarrena.

—Se ha trasladado a Versalles D. Antonio S. de Movellan.

—Ha regresado a Madrid D. Eduardo S. de Hontoria.

—Los marqueses de Cavalcanti han llegado a esta corte, procedentes de Vitoria.

—D. Fernando Merelles Martel ha regresado de Galicia.

NOTAS VARIAS

Ha vestido de largo, por primera vez, el Jueyes Santo, la Srta. Cecilia Mendaró, hija de la condesa de Santa Teresa, y nieta de la marquesa de Angulo.

—En el mismo día vistió también de largo por vez primera la Srta. María Carrer de Llander.

—La Srta. Fermína Martínez de Azagra y Navascués, hija del gobernador de Oviedo, cuya boda con el abogado don José María Sagüés e Irujo ha debido celebrarse hoy en la capilla del Palacio episcopal de la capital asturiana, se ha despedido de sus amigas ofreciéndolas un té, al que asistieron, entre otras, María, Carmen y Dolores Collantes y Menéndez de Luarda, Rosario y Lola Prieto, Consuelo Cienfuegos Jovellanos y su hermana, las hijas del alcalde, Sr. Fernández;

DEL TIEMPO PASADO

Crónicas, recuerdos y anécdotas

Curiosidades históricas

El 30 de mayo del año 1751, santo de Fernando VI, vistió la Corte de gala en Aranjuez, donde hubo besamanos general, concurriendo el Infante Cardenal, que fué al efecto de La Granja; los grandes, embajadores, ministros extranjeros, prelados, y un lucidísimo número de personas de distinción de ambos sexos.

Por la noche se representó, en presencia de los Reyes y del Infante, en una de las piezas del cuatro bajo de dicho Palacio, adornada con gusto y magnificencia, el drama intitulado «Festa cinese», composición del célebre D. Pedro Metastasio, que mereció agrado de Sus Majestades por su buena música, lo selecto de las voces, propiedad y hermosura del teatro.

La representación duró una hora. El jardín, visto por unas puertas de cristales, apareció todo iluminado; quemándose fuegos artificiales en la puerta principal de Palacio.

Salieron los Reyes a ver la iluminación, que constaba de más de 20.000 luces, en faroles de variados colores, puestos simétricamente en todos los cuadros, fuentes y murallas del jardín y en una y otra orilla del Tajo.

El «puerto» también estaba iluminado, y las barcas se hallaban aparejadas con arboladura, jarcias y velas

Elisa Díaz Ordóñez y Baylli, Isabel Duque de Entrada, hija de los condes de la Vega del Sella.

NECROLOGICAS

Ha fallecido en Vigo D. Francisco Molins, persona que en la ciudad gallega era estimadísimo por sus muchas bondades, su laboriosidad y su patriotismo.

Descanse en paz el finado, y reciba su familia, especialmente su hijo D. Francisco, el testimonio de nuestro pésame.

—El niño Rafael Sánchez Chicote ha subido al Cielo a los diez y nueve meses de edad.

Acompañamos en su justo dolor a sus padres D. Rafael y doña María.

—Ha fallecido en Lérida D. Juan Rovira Agelet, jefe del partido liberal leridano, ex presidente de aquella Diputación provincial y esforzado patriota.

—D. Bernardino Martínez y Martínez, jefe de las caballerías de la duquesa de Fernán-Núñez, ha fallecido en esta villa.

Reciban su viuda, doña Benigna Larraite, e hijos nuestro pésame más sentido.

—El alférez de Ingenieros D. José Luis de Palacio Chevallier ha fallecido, a los diez y nueve años de edad.

—En Málaga, donde había ido a buscar alivio a una dolencia que desde hacía tiempo le aquejaba, ha fallecido el capitán de Infantería D. Diego Santiaudreu, que se hallaba destinado en Prisiones Militares de esta corte.

Reciba su viuda, doña María Lafuente, nuestro pésame.

ANIVERSARIOS

Hoy se ha cumplido el sexto aniversario del fallecimiento de D. Tulio O'Neil Salamanca Castilla y Negrete, marqués de la Granja de Caltojar y de Valdeosera. Reiteramos a su familia nuestro pésame.

—Ayer se cumplió el décimo aniversario del fallecimiento de D. Magdaleno Hernández Sanz, notario que fué en esta corte.

—En varios templos de esta corte se celebraron ayer misas en sufragio de doña María del Pilar de Guzmán y de la Cerda, marquesa viuda de Sierra Bullones.

—Mañana se cumplirá el quinto aniversario del fallecimiento de Baldomero Alvarez, hijo de nuestro compañero en la Prensa D. Marcelino, a quien con este motivo reiteramos la expresión de nuestro pésame.

—Mañana se cumple el quinto aniversario del fallecimiento de doña María Higuera Iturraspe, hermana de D. Lorenzo, contador de la Administración de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

Reiteramos a su familia la sinceridad de nuestro pesar.

—Hoy se cumplen cinco años del fallecimiento de doña María de los Dolores Delavat y Silva Arcas, viuda del insigne novelista D. Juan Valera.

Reciba su familia la reiteración de nuestro pésame.

—El miércoles se cumple el XIV aniversario del fallecimiento de D. Valeriano Pérez y Pérez, fundador y director de la Empresa Los Tiroleses.

Reiteramos a sus hijos el testimonio de nuestro pésame más sincero.

SUFRAGIOS

Hoy se han dicho misas en la iglesia del Rosario, de esta corte, por el alma de doña Josefa de Saro Moya de Saro, que falleció el 26 del mes anterior.

Las más lindas toilettes están en
LA VILLA DE PARIS
Tailleurs - Visitas - Soirée

LA MODA AL DIA

Para admirar elegancias
:: HOTEL RITZ ::
Comidas - Tés - Bailes

A LAS LECTORAS

LOS ENCAJES

El adorno más rico, más elegante, más favorecedor y esencialmente femenino es el encaje; su delicadeza es una nota graciosa en la armonía complicada de nuestra «toilette», y sucesivamente ha servido para engalanar todas las partes de nuestros vestidos y nuestras galas.

La posesión de encajes verdaderos constituye por sí solo una fortuna, que aumenta a medida que pasan los años, pues nunca baja el mérito y la estimación que merecen; en las familias se conservan con la misma veneración que unos camafleos, unas joyas antiguas o unos cuadros de gran firma. Se habla con admiración de las ropas de encaje de la Emperatriz de Francia, Josefina; algunas alcanzaban la suma de cien mil francos y más.

Dado el creciente incremento de los encajes y puntillas, creo útil dar algunas instrucciones para distinguir la imitación de la verdadera puntilla, por más que, en general, la intuición y la experiencia hacen reconocer los verdaderos encajes.

El verdadero encaje es suave al tacto, se descubren siempre pequeñas imperfecciones, debidas a la vacilación de la mano, a la impaciencia y a la fatiga; la encajera, por hábil que sea, no deja de ser mujer, y en su obra se ve siempre la huella involuntaria de sus nervios. Las partes más trabajadas, el interior de los motivos, centro de las flores, no son nunca en las imitaciones ni tan espesas ni tan transparentes como en el encaje a mano. Además, en el encaje a mano todo se ha tejido al mismo tiempo y en una pieza; en la imitación hay trozos superpuestos o añadidos, el roce de la máquina ha quitado al hilo su brillo y suavidad, y así como los mismos motivos se repiten en los mismos intervalos, también los defectos reaparecen sin cesar.

Cada género de encaje tiene su carácter especial. Los encajes de Brujas y de Bruselas tienen un aspecto más armónico y más ligero; el de Cluny y el punto de Venecia son de majestad imponente; los de Malinas, suaves y etéreos. El punto de Alençon es el más rico; tiene, sobre todo, un aspecto estofado. Bajo el reinado de Luis XV, el punto de Alençon y el de Argentan se usaban como encajes de invierno; es muy difícil poder imitar su suntuosidad, así como su elegancia y finura.

En España se hacen magníficos encajes; la mayoría están acaparados y se venden en el Extranjero como bretones o norman-



Su falda esta abullonada solamente a los lados en el bajo, como un pantalón de sultana; el vestido, de seda marino, tiene un adorno hecho con gruesa trencilla de seda blanca.



El vestido es de faya azul marino; el cuerpo, puntado con grueso forzal del mismo color, se anuda detrás, después de formar una especie de peto; en la falda, a los lados, tiene dos caídas de tul bordado



Solamente cuando quiere estar irresistible, se viste con este modelo de tafetán zafiro estampado en marino y combinado con tafetán marino; solamente en esas ocasiones, porque si no, sería peligroso...

dos, a precios fabulosos; Biarritz es una de las poblaciones que más se dedica a este negocio, y de ninguna manera confiesan que son españoles, por temor a que pierdan los encajes su prestigio e importancia.

Las bellas blondas españolas tienen un tono de perla muy suave y que dulcifica mucho la tez. Los de Almagro son también magníficos. El principal centro de producción está en Las Palmas, donde la mayor parte de la población se dedica a esta industria, tacañamente pagada. Esto no quita que, a pesar del poco precio que cuesta a los negociantes, se venda a precios fabulosos, quedando la ganancia para los intermediarios y no para el productor.

En los «trousseaux» modernos, que cuestan sumas considerables, se emplean únicamente los encajes verdaderos, la mayoría muy reconstituídos. Las elegantes para quienes se destinan estas prendas, tendrían gran reparo en vestir prendas usadas; pero no tienen inconveniente en adornarse con estos encajes, entre cuyas finas mallas están entredados los espíritus de algunas coquetas que los usaron antes que ellas.

Los encajes de Chantilly negros, que antes adornaban únicamente los vestidos, adornan ahora la ropa interior (no diremos blanca, porque ahora abunda más lo de color), sobre el «pongée» o el crespón de China color rosa, lila o salmón, son de un modernismo muy en boga, y figuran con preferencia en canastillas de algunas felices coquetas, que pueden permitirse esta costosa fantasía.

M. DE M.

El mejor dentífrico

Coraline

Pedidlo en todas las perfumerías.

De aquí aquel efecto nervioso, aquella especie de opresión punzante, cuya existencia hemos hecho notar.

Para deshacerse de esta sensación físicamente dolorosa, Tancredo quiso distraer su pensamiento; pero siempre su imaginación se acordaba de los acontecimientos que acababan de verificarse y que tendrían por coronamiento un sangriento desenlace. En menos de algunos segundos todos los incidentes de su permanencia en la Habana, desde su duelo con su camarada del buque el «Foudroyant», hasta su matrimonio improvisado, como la última escena de una comedia fantástica, pasaron ante los ojos del joven.

Volvió a ver a Carmen, tan joven, tan bella, tan adorada, a la cual había dado su nombre, creyéndola de su misma esfera, y que en realidad no era más que una criatura de baja extracción, hermana de un miserable, de un malvado, una aventurera, una gitana, una bailarina.

Adivinó en sus menores detalles el bufo sainete representado por Carmen y Morales para arrojarle de cabeza en un lazo conyugal, y a pesar de la excesiva ligereza de su carácter, sintió que la herida hecha a su corazón era muy profunda y manaba sangre.

XXVII

Un duelo singular.

(Continuación.)

Lo repetimos, los minutos pasaban; Tancredo y Quirino conservaban su inmovilidad protectora y encontraban la situación horriblemente prolongada, porque cuando una espera semejante a la suya cae con su peso desgarrador sobre hombres prontos a matar o morir, el valor del tiempo se centuplica para ellos y los segundos adquieren proporciones gigantescas.

También Morales se asombraba de la duración de los minutos y se interesaba tanto como los dos adversarios en el drama misterioso y terrible de que se creía el único testigo; primero por la fuerza de

la situación y después por la terrible cuenta que debía ajustar con el vencedor, ya fuera éste Tancredo o Quirino.

Júzguese lo que sentiría el villano cuando oyó una voz baja y contenida que murmuró detrás de él y a corta distancia de sus oídos:

—Señor Guzmán..., escuchadme; pero no hagáis ningún movimiento si deseáis la vida, y respondedme tan bajo como yo os hablo, ¿lo oís?...

—¡Sí... sí... —balbució el gitano—, y quien quiera que seáis, si tenéis en el alma un poco de compasión..., en nombre de Nuestra Señora del Pilar, de Nuestra Señora de Atocha y de Santiago de Compostela..., socorredme!

—Señor D. Guzmán—replicó la voz—, sois un hombre perdido... Lo sabéis, ¿no es verdad?... ¿Estáis convencido?...

—Sí, perdido, completamente perdido, si no me socorréis. Pero si sois un alma compasiva, me auxiliaréis, no puedo dudar, y os prometo mi reconocimiento eterno.

—¿Deseáis mucho la vida?
—¿Cómo! ¿Pues no la he de desear?
—Y en este instante, ¿qué daríais?
—Todo..., todo lo del mundo..., ¡caramba!

—¿Daríais dos doblones?
—Daría dos..., daría cuatro..., daría diez!...

—¡Diez doblones!... ¿De veras?—dijo la voz con un acento de inmensa avaricia.

—Sin contar mi reconocimiento...
—No se trata de reconocimiento, sino de doblones. ¿Los tenéis?
—Los tengo.

—¿Ahí?
—Aquí.
—Pues bien; dádmelos y os devuelvo la libertad.

—¡Ay! No puedo buscarlos en el bolsillo... Tengo atadas las manos por detrás de la espalda.

—Si no se trata más que de desatarlas, estará hecho muy pronto. Únicamente no tocaré a la cuerda que os liga por en medio del cuerpo, y si tratáis de marcharos sin haberme dado los doblones, os pre-

mente Quirino, apoyando su pie sobre la espalda de Morales—. ¡Vamos, señor! Este pretendido caballero, que os ha hablado de su nobleza y de su riqueza, es un miserable gitano fugitivo, un bandido, el oprobio y la vergüenza del mundo entero! Aún no hace quince días vivía en esta choza que veis y cantaba con su hermana Carmen en las plazuelas, en las encrucijadas y en las casas de juego, para ganar algunos reales.

Tancredo estuvo a punto de gritar:
—¡Es imposible!... ¡Mentís!...

Pero un recuerdo vago, y que tomó en seguida formas precisas, una especie de visión fugitiva, de repente convertida en realidad, le hizo entrever al músico tuerto y a la encubierta bailarina de la casa de juego de la calle del Obispo.

Con la grotesca silueta del tuerto de la venda negra y de la tizona, reconstituyó fácilmente el rostro y el aire del pretendido D. Guzmán. Al mismo tiempo, encontró en Carmen los sedosos cabellos, los ojos brillantes, los espléndidos hombros y las piernas incomparables de la bailarina.

—Eran ellos!—balbució con una expresión de rabia y de dolor—. ¡Ah! ¡Infames, cómo me han engañado!

Durante algunos segundos se absorbió en un dolor mudo y punzante, que Quirino respetó.

Morales temblaba, tendido en el polvo.
—De todos modos, estoy perdido!—pensó—. El caballero me matará si Quirino me perdona.

Y arrastrado por un acceso de supersticiosa devoción, que no tenía nada de común con la piedad real y sincera, el bandido encomendaba su alma a todos los santos del calendario español.

Tancredo levantó la cabeza
—Señor—dijo a Quirino con voz segura, aunque ligeramente conmovida—, me han engañado y he representado el papel de un tonto, es evidente; pero esto no corresponde más que a mí y a aquellos a quienes pediré cuenta. Esto no me explica vuestro odio. ¿Acaso porque se han burlado de mí es por lo que queréis mi muerte?

—¡Quiero mataros, porque yo era el prometido de Carmen!—respondió el in-

dio—. ¡Quiero mataros, porque he jurado que Carmen, viviendo yo, no pertenecería más que a mí, y que el día en que su mano tocara la mano de un hombre, mataría a este hombre y la mataría a ella!... Soy indio, caballero, y lo que un indio jura hacer, lo hace.

—Muy bien, querido señor Quirino—dijo el caballero con algo de ironía—; comprendo mejor que nadie la religión del juramento. Así, pues, vais a matarme... ¡Está muy bien!... Sólo que como estoy desarmado, os será preciso asesinarme.

—No—replicó el indio, bajándose y cogiendo de entre la maleza un mosquete igual al que llevaba en bandolera—, no os asesinaré, y lucharemos con armas y ventajas iguales.

—¿Cómo, un desafío!—exclamó Tancredo volviendo bruscamente al cinismo habitual de su carácter—. ¡Un desafío con mosquetes! ¡Me he batido muchas veces en mi vida, pero siempre con espada! ¡Esto será raro! No me disgustará tener que contar en Francia este encuentro original.

Quirino movió la cabeza con aire que quería decir claramente:
—Dudo mucho de que podáis contar a alguien lo que va a pasar aquí.

—¿Dónde nos batiremos?—preguntó Tancredo.

—En este cercado—respondió el indio, designando el jardín inculto que se extendía alrededor de la choza abandonada, y que obstruían, como sabemos, las malezas y las plantas parásitas.

—¡Sea!—dijo el francés.
Quirino añadió, cogiendo ambos mosquetes por el cañón y presentando las culatas a su adversario:

—Están cargados del mismo modo, y cada uno tiene una bala. Escoged.

Tancredo tomó uno al azar.
—Estoy pronto—dijo—; apresurémonos.

—Pasad primero—replicó Quirino—; os sigo.
Al mismo tiempo se inclinó hacia el suelo y levantó por el cuello de la levita a Morales, desvanecido, a quien puso de pie brutalmente, obligándole a entrar con él

Más de tres años hace que Blanquita Suárez se retiró de la escena y contrajo matrimonio.

Esta artista no ha imitado a otras a quienes la vida del hogar no las seduce, porque no olvidan la inmensa satisfacción que causan los aplausos y los agasajos de los públicos que las admiran...

Blanquita Suárez, hoy madre amantísima, virtuosa, no cambia por todas esas cosas las delicias de un hogar feliz, y a él se dedica en cuerpo y alma, dando para siempre al olvido los triunfos alcanzados en el arte y los que podía lograr, porque es aún muy joven y sigue siendo muy bella.

Su nombre en el teatro iba siempre unido al de su hermana Cándida, tan hermosa y tan artista como ella, y con ella actuó en los teatros principales de Madrid y provincias.

Debutó Blanquita en el teatro de la Comedia con una compañía de opereta.

En todos los papeles que la repartieron, puede decirse, sin caer en exageraciones, que creó los tipos que luego han servido a otras para conquistar laureles.

Desde sus primeras actuaciones, público y crítica estuvieron conformes en que Blanquita Suárez podía ser una actriz admirable, y más tarde ella, con su talento, sus dotes artísticas nada comunes, confirmó estos pronósticos y llegó a ser la predilecta de los públicos, y así actuó en varios teatros madrileños, y siempre su éxito fué definitivo.

Su última actuación en el teatro Martín fué para ella un triunfo personalísimo.

Varios autores advirtieron en ella una rara maestría para el cuplé, y por consejos de unos y otros, y porque el cuplé da a la artista una independencia grande, y lo que es mejor, bastante más dinero que estar en compañías, Blanquita se lanzó a este género, con gran fortuna.

Claro es que desde sus comienzos actuó como «estrella», y la crítica la sancionó como tal.

Su debut en el Trianon fué un suceso que jamás olvidará la señora Suárez. Hizo verdaderas creaciones de cuplés, y buena prueba de ello la da el que hoy publicamos. En él hizo una castiza madrileña, chulapona, y no tardó en ser popular este cuplé, de retzona música y de graciosa letra.

De cómo abandonó el teatro no hemos de ocuparnos ahora nosotros, ya que la fecha es reciente, y de ello dió cuenta toda la Prensa.

Con su retirada ha perdido el arte del cuplé a una de sus mejores intérpretes.

Hoy es la esposa de un torero fino, de elegante arte, y que aunque no haya tenido aún mucha suerte, tiene un porvenir brillante.

Francisco Díaz (Pacorro) está en Amé-

CACHITO DE CIELO

Creación de BLANQUITA SUAREZ.—Letra de Eduardo Montesinos.—Música del maestro JOSE PADILLA

ALLEGRETTO
f *ff* *affret.*
ad libit
a tempo
rit.
ff

voz
 Los ti-pos más cas-ti-zos y po-pu-la-res Son las ca-ma-re-ri-las q' hay en los
 ba-res y obay nin-gu-na que no se-pa dar
 co-ba-a-ques-tá u-na a-ques-tá u-na Ca-ma-re-ri-la bo-ni-ta la.
 de la bo-ca chi-qui-ta la de los o-jos de cie-lo más ¡Por Dios no me des co-bi-tal! que me
 cue-lo! ca-chi-to de cie-lo

Letra de CACHITO DE CIELO

(Habla.)

Verdás que pa eso de dar cobita fina... está la hija de... su señora madre, por eso me dicen:

I

Los tipos más castizos
y populares
son las camareritas
que hay en los bares.
Y no hay ninguna
que no sepa dar «coba»
aquí está una.

Refrán.

Camarerita bonita,
la de la boca chiquita,
la de los ojos de cielo.
¡Por Dios no me des cobita!
¡Que me cuele!
Cachito de cielo.

Al refrán.

II

Hay muchos parroquianos
de los más pillos
que piden que les demos
un bocadillo,
y es una sosa
después del bocadillo
«quien» otra cosa.

Por eso cuando se sienten antropófagos,
dice digan

Al refrán.

III

El café que yo sirvo,
eso lo juro,
no está mezclado con nada,
es café puro.
Y una tinta
si la sirven mis manos,
gloria bendita.

Y después del café les digo pa que les
sepa mejor:

refrán.

en el cercado, a pesar de su débil resistencia.

—¡Va a degollarme!—pensó el gitano.
—¡Ha llegado mi última hora! ¡Gran Santiago de Compostela, tened piedad de mí!...

XXVI

Un duelo singular.

(Continuación.)

El indio sacó su largo cuchillo.

Las piernas de Morales se doblaron. A la verdad, sin su calvicie completa, los cabellos se le hubieran erizado en la cabeza.

—¡Señor!—gritó Tancredo con horror.
—¿Qué vais a hacer? No matéis así a este hombre. No puede defenderse, y sería una cobardía indigna de vos.

Quirino no respondió. Tomó de su bolsa de caza una cuerdecita larga y delgada, y se sirvió de su cuchillo para dividirla en dos partes iguales.

Con una ató las manos de Morales por detrás de la espalda; con la otra ató sólidamente al español al tronco de un árbol enfermizo que estaba muy cerca de la puerta de entrada del jardín, a tres o cuatro pasos a lo más del sitio donde se ocultaba el curioso calesero.

Verificado esto, el indio se dijo para sí, pero bastante alto para que lo oyese Tancredo:

—Al menos así estaré seguro de encontrarte cuando todo haya acabado.

—Yo también—dijo el caballero aparte—deseo encontrarle dentro de poco.

—¡Ay! ¡Ay!—pensó Morales—. ¡Quiera que sea el vencedor, estoy perdido! No tengo a mi favor más que una suerte, y es que los dos, rabiosos, se maten recíprocamente. ¡Ah! ¡Nuestra Señora de Atocha, os prometo un hermoso cirio si os dignáis permitir que una doble descarga me salve la vida!

—Querido señor Quirino—exclamó el caballero—, ¡qué sitio tan extraño habéis escogido para nuestro combate! ¡Sabéis que cuesta mucho trabajo deshacerse

de todas estas grandes hierbas, que os suben hasta medio cuerpo?

—Si he escogido este sitio—respondió el indio—es por igualar nuestras ventajas.

—¿Cómo es eso?

—Mi vida se pasa en los bosques, señor. La caza es mi oficio; mi mirada es penetrante, como la del águila. Nunca he desperdiciado un tiro; mi bala va recta al blanco, aunque este blanco fuera un pájaro-mosca revoloteando en la cima de una palmera.

—¡Pardiez!—pensó Tancredo—. Esto me presagia un mal porvenir.

—Así, pues—replicó Quirino—, sois hombre muerto si tiro el primero. Ahora bien, os lo repito, yo no quiero asesinaros. Necesito vuestra vida, porque me habéis quitado a la que yo amaba más que nada del mundo; pero no sois culpable de nada, no me habéis engañado ni hecho traición, y en mi odio obraré lealmente. Hay un medio de procuraros la igualdad; helo aquí: ¿Veis esta choza?

—Perfectamente.

—Vamos a colocarnos a igual distancia uno de otro en las dos extremidades del jardín, de modo que este edificio se encuentre entre nosotros.

—Pero entonces—observó Tancredo, que no comprendía nada de los preliminares de aquel duelo singular, tan completamente fuera de sus costumbres francesas; —pero entonces, querido señor Quirino, no nos veremos.

—Así lo creo yo también.

—Esto no está muy claro... En fin, yo adivinaré quizás cuando me hayáis concluido de explicar vuestra idea.

El indio continuó:
—Cuando estemos en nuestros puestos daré tres palmadas, y a partir de este momento cada uno de nosotros deberá esforzarse en guardar su propia vida y acchar la de su adversario; tanto peor para el que se descubra primero, porque ése estará perdido.

—¡Bien! ¡Bien! ¡Ya estoy enterado!—exclamó Tancredo—. Este sistema es un poco salvaje, pero en el fondo es original. Después añadió en voz baja:

—Creo decididamente que si Dios pro-

tege mi vida y puedo volver a Francia para contar esta aventura, mi narración obtendrá gran éxito.

—Señor—dijo el indio—, os espero.

—Estoy pronto—replicó el gentilhom-

bre.

Los dos jóvenes siguieron juntos el camino que conducía hasta la puerta de la cabaña.

Llegados a esta puerta se pararon.

—Voy hacia la derecha. Tomad por la izquierda; me pararé en el cercado al lado de aquel cocotero; vuestro puesto está allá abajo, junto a aquella mata de espinos.

—Convenido.

El francés y el indio se dieron la espalda, alejándose en sentido inverso.

—El caballero va a atravesar el cercado y a escaparse—pensó Morales—, y yo me quedaré solo, a merced de este diablo encarnado de Quirino. Caramba, ¡qué situación! ¡Oh, Carmen! ¡Maldita Carmen! Con tus sueños ambiciosos, ¡en qué abismo has lanzado a tu desdichado hermano!

El gitano se engañaba por completo.

Tancredo no pensaba en huir. Atravesó resueltamente las malezas y plantas parásitas, y se instaló junto a la mata de espinos designada por Quirino, examinando el pistón y el gatillo de su mosquete.

El resultado de este examen fué satisfactorio. El pistón estaba en buen uso y la pólvora era de primera calidad.

Terminado esto, Tancredo esperó preguntándose lo que haría y cuál fuese la táctica más segura y más prudente en esta circunstancia dramática.

Una palmada por tres veces repetida resonó en el silencio.

Quirino acababa de hacer la señal convenida.

Instintivamente, el francés puso una rodilla en tierra, desapareciendo así entre las malezas, que cuando estaba de pie llegaban hasta casi su pecho.

Así oculto y con la culata del mosquete apoyada en el hombro, se creía perfectamente bien y en posición de matar a Quirino cuando éste se dejase ver.

La táctica que el indio acababa de emplear éra completamente igual a la del francés.

Después de haber dado la señal, y sin temor a descubrirse, había franqueado en algunos saltos impetuosos el espacio de cien pasos próximamente que le separaba de la cabaña. Allí se pegó a la pared, que protegía su cuerpo por entero; la mitad de su frente y uno de sus ojos traspasaban únicamente el ángulo del viejo edificio y se confundían con los líquenes y musgos que crecían en las carcomidas piedras.

En esta posición, Quirino dominaba la parte de cercado que Tancredo debía recorrer para llegar a él. Con el dedo apoyado en el gatillo de su fusil, y el oído atento para recoger el menor ruido, guardaba la inmovilidad de una estatua.

El francés, por su parte, no hacía un solo movimiento.

La espera muda de estos dos hombres, sobre los cuales se cernía la muerte, ofrecía una escena grandiosa y llena de horror.

Pasaron algunos minutos.

En este momento Tancredo experimentaba una sensación que no había sentido hasta entonces.

No era terror; el francés no conocía el miedo; era una emoción poderosa, que tan pronto aceleraba como suspendía los latidos de su corazón; ya muchas veces el joven había afrontado a la muerte en los desafíos, enfrente de un terrible adversario, y, sin embargo, en dichas ocasiones peligrosas su alma permanecía tranquila y sus labios sonreían, mientras que su muñeca manejaba el acero.

Es que, durante estos encuentros entre nobles, la espada tocaba a la espada, el peligro se mostraba bajo una forma familiar en cierto modo; el duelo, en fin, se parecía a un asalto, con la diferencia de que las buenas hojas con agudas puntas reemplazaban a los floretes embotonados e inofensivos.

En la presente circunstancia, por el contrario, el peligro no se mostraba, y, sin embargo, existía y estaba allí, tanto más formidable cuanto más invisible, y ninguna previsión humana podía decir cuándo y en qué sitio estallaría la detonación mortífera.